

# Conferencias Blancas

ÉTICA

Derechos

Educación

RAZÓN

Mal

Democracia

PAZ

Moral

Ignorancia

Crisis

Nietzsche

JUSTICIA

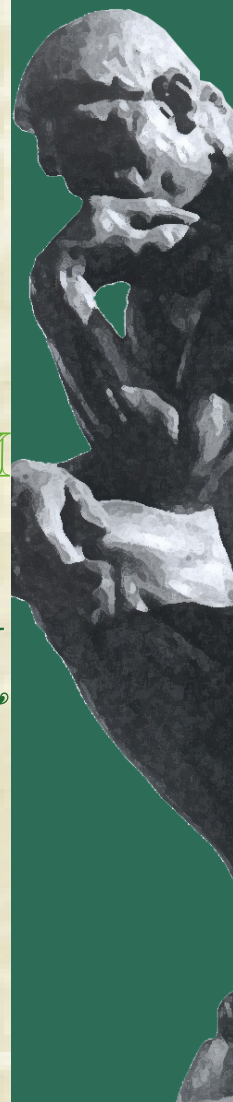
CIENCIA

Bien

DIOS



La Revista



02

UNED

CENTRO  
VILA-REAL  
CASTELLÓN

"CARDENAL TARANCON"



PORTADA

Día del Juicio Final. Un ángel y un demonio que sugieren tentación, equilibrio, el bien y el mal, la justicia, el dilema o juicio.

EDITORIAL

María Rosario Andreu Benages  
Directora del C.A. UNED Vila-real

MONOGRÁFICO

¿Dios ha muerto, como ya anunció Nietzsche, o está más vivo que nunca?  
Juan Luis Sánchez

ARTÍCULOS

Neurociencia y conectoma: enrucijada de ética y ciencia.  
M<sup>a</sup> Trinidad Herrero

Nietzsche 2013. Juan José Ruíz

Software educativo en KDE (II). Baltasar Ortega

Pervivencia y actualidad de la mitología clásica.  
Mercedes Madrid

A vueltas con la naturaleza de los derechos de autor.  
Bartolomé Ibáñez

El libro del siglo: En busca del tiempo perdido. Proust.  
Rubén Bort

¿Nos han robado la democracia? Una conferencia blanca.  
Eduardo Pérez

Invitación al estudio. Enrique Gil

La participación ciudadana como la ética de la democracia.  
Alberto Cárdbaba

¿Quién le pone el cascabel al gato?. Pablo Forner

Bolsillos profundos. Rubén Bort

Las religiones. Una perspectiva positiva.  
Juan Carlos Castelló

ENTREVISTAS

Mercedes Madrid Navarro

AGENDA CULTURAL DE:

DIPUTACIÓN.  
VILA-REAL: CULTURA, JUVENTUD Y EDUCACIÓN.

SUMARIO

SUMARIO

01

04

05

08

11

13

16

21

26

27

30

32

36

38

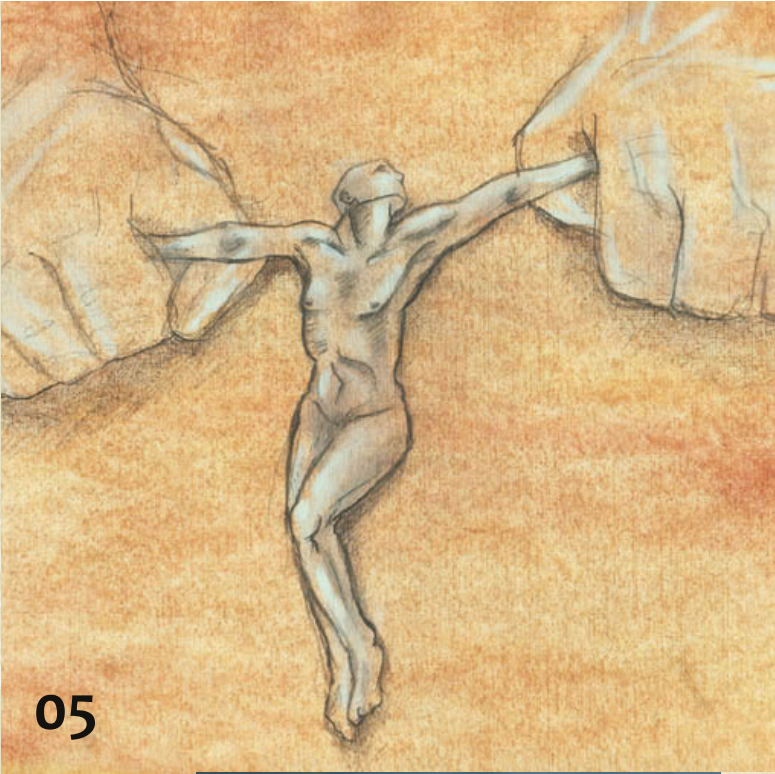
40

46

51



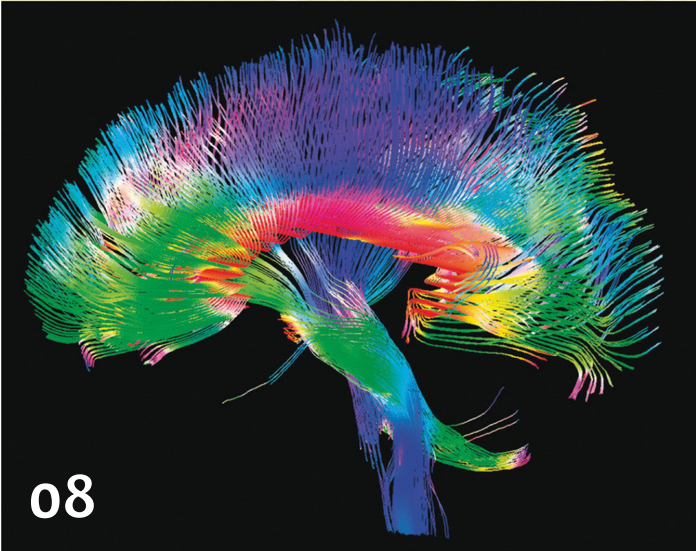
01



05



16



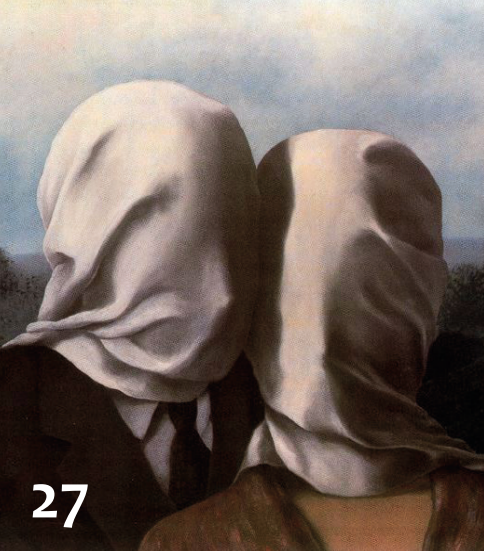
08



21



26



27



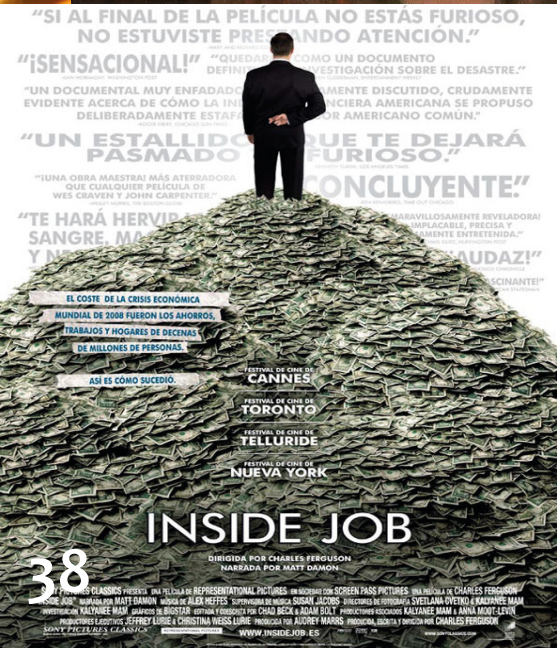
30



32



36



38





CRÉDITOS  
CBEDIL02

Entidad Editora: CA UNED Vila-real

Web: [www.unedvila-real.es](http://www.unedvila-real.es)

Correo:  
[conferenciasblancaslarevista@vila-real.uned.es](mailto:conferenciasblancaslarevista@vila-real.uned.es)

Directora:  
M<sup>a</sup> Rosario Andreu

Edición:  
Aina García

Consejo de redacción:  
Eduardo Pérez, Enrique Gil

Diseño y Maquetación:  
Aina García, Ignacio Monforte y Juan M. Chiva

Monográficos:  
Juan Luis Sánchez

Entrevistas:  
Ana López

Colaboración:  
M<sup>a</sup>Trinidad Herrero  
Baltasar Ortega  
Rubén Bort  
Enrique Gil  
Juan Carlos Castelló  
Alberto Cárdbaba

Bartolomé Ibáñez  
Eduardo Pérez  
Mercedes Madrid  
Pablo Forner  
Juan J. Ruíz

En esta publicación se pretende ofrecer a los lectores un espacio de opinión, por lo que las colaboraciones firmadas expresan exclusivamente los puntos de vista de sus autores, así la revista no comparte necesariamente las opiniones ni afirmaciones de los artículos publicados.

El equipo que conformamos la revista del Centro Asociado de Vila-real, conscientes de los innumerables retos que para un Centro Educativo se presentan constantemente, hemos querido adquirir además el ambicioso compromiso de darle continuidad al trabajo que presentamos en el pasado mes de abril como primer número de “**Conferencias Blancas, la revista**”. Con este segundo número hemos dado cumplimiento al compromiso adquirido. Este ha sido nuestro empeño y ésta la ilusión que nos sigue moviendo.

Desde su creación hemos querido que la revista vaya dirigida a un público general, interesado en agrandar su espacio, constituyendo un medio de expresión y reflexión que satisfaga la curiosidad de todos aquellos que se adentren en ella.

En este **segundo número** de la revista, continuando con la idea de ofrecer un espacio abierto a la difusión de artículos en torno a diversas expresiones del conocimiento, se abordan bajo diferentes puntos de vista temáticas como la ética, la existencia de Dios, la democracia, los valores de nuestra civilización occidental, todos temas significativos y reveladores en el campo del razonamiento, de las ciencias sociales, las humanidades, la educación...

Como en el número anterior, también hemos incluido una entrevista y los correspondientes enlaces a las ofertas culturales más cercanas a nuestro Centro Asociado.

Os invito pues a participar igualmente de este segundo número de nuestra revista ya que con ello nos animareis a continuar en esta empresa, así confiamos en seguir sumando números siempre contando con vuestras sinceras opiniones, sugerencias e inestimables colaboraciones.

**María Rosario Andreu Benages**  
Directora del CA UNED Vila-real

# ¿DIOS HA MUERTO, COMO YA ANUNCIÓ NIETZSCHE, O ESTÁ MÁS VIVO QUE NUNCA?

**Juan Luis Sánchez**  
Estudiante de Filosofía



Con este título arrancó una de las conferencias con mayor afluencia dentro del Ciclo *Conferencias Blancas*. El título sorprendió a muchos de los asistentes e incluso a los propios ponentes, que veían una provocación en el mismo. No les faltaba del todo razón, pero más allá de entrar a cuestionar la existencia religiosa, tanto de la fe de los creyentes, como incluso de la existencia de un Dios metafísico, la conferencia pretendía, al igual que Nietzsche lo hiciera en su famoso tratado de la “Gaya Ciencia”, debatir, entre otras cuestiones, la crisis de valores que la crisis económica había puesto de manifiesto, siendo muchos de ellos valores cristianos: solidaridad, cooperación, empatía, respeto por el prójimo... y el más importante de todos, el respeto y el amor por la vida humana, que está siendo mercantilizada y utilizada por medio de sus derechos sociales como moneda de cambio para una salida de la crisis por parte de aquellos que tienen una gran responsabilidad sobre la misma.

De esta forma fue como se planteó la conferencia, que como ya se ha mencionado, no tenía como objetivo la búsqueda de creyentes ni la exaltación de un ateísmo, sino ver cómo funciona y ha funcionado a lo largo de la historia de la humanidad la idea de Dios en las sociedades, de qué forma ha condicionado su vida, si esta idea es universal, como muchos antropólogos defienden y qué clases de religiones existen en las diferentes culturas. Se pretendía ofrecer una reflexión sobre la crisis actual de valores que vive la sociedad, principalmente la occidental, alimentada por su sistema económico, que fomenta lo que el sociólogo y filósofo francés Edgar Morín llama HIPERINDIVIDUALIDAD, y que dificulta, y de qué manera, una salida global de la crisis económica.

Veamos brevemente que quería decir el autor de esta famosa cita al afirmar la muerte de Dios. Nietzsche pasa por ser uno de los pensadores que más afines y a la vez detractores tiene de la mayoría de los filósofos.

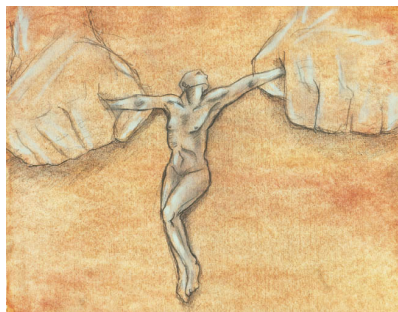




sofos occidentales, lo que queda claro, es que la filosofía del pensador alemán no deja indiferente a ninguno que se adentre en su lectura.

Este autor es conocido por hacer una filosofía a *martillazos*, no sigue una cronología al estilo de otros pensadores y su filosofía se caracteriza, entre otras muchas cosas, por ser atemporal y no lineal, cualidades que rompen con los principios de quien hasta ese momento ostentaba el aparato filosófico más importante de Europa, Hegel y su Idealismo.

Nietzsche rompe con el Idealismo alemán y recupera un concepto que será clave en toda su filosofía, el **concepto de vida**, por ello además de ser conocido como uno de los “filósofos de la sospecha”, junto a Marx y Freud, por cuestionar la cultura operante en su tiempo desde diferentes campos teóricos (Filosofía, Economía y Psicoanálisis), también es conocido como uno de los filósofos irracionalistas o vitalistas, por su crítica al exceso de razón que el hombre hace. Propone exaltar los instintos que son reprimidos por la cultura, fuente de felicidad y salud, para ello recurre al enfrentamiento de dos figuras de la mitología griega, Dionisio y Apolo. Para Nietzsche todo lo **dionisiaco** es fuente de coherencia con la propia naturaleza humana, ya que por medio de la embriaguez el hombre pierde su centralidad, ese “yo cartesiano”, que tanta mediocridad había instaurado en el viejo continente. Para Nietzsche el hombre había sustituido el exceso de razón, incluso en palabras de Adorno y Horkheimer, **razón instrumental**, por el Dios medieval.



Siendo más partidario del hombre de la Ilustración que del hombre del Medioevo, ve truncada la posibilidad de alcanzar el objetivo del Superhombre, un hombre que sea capaz de hacer una transmutación de los valores cristianos, a los que él veía como fuente de todo mal, un hombre que sea capaz de no ser tan apolíneo y en cambio apueste más por lo dionisiaco, un hombre, en definitiva, que sea capaz de dar ese salto al “abismo” que para él es la vida.

El filósofo alemán ve como esta posibilidad fracasa por medio de los socialismos y las democracias que vienen a recuperar los valores cristianos, que la Revolución francesa había instaurado y que por medio de un nihilismo galopante de los valores de la vida en favor de los derechos de igualdad entre los hombres, hacían fracasar las ilusiones de una sociedad más vital e instintiva, donde los valores fuertes y jerárquicos de los guerreros fueran la nueva hoja de ruta de una sociedad que se había atrevido a matar a un Dios, de forma simbólica, al cortarle la cabeza a Luís XVI, y que se sometía de nuevo e impedía el desarrollo natural de las personas.



El autor del “Origen de la tragedia”, ve cómo el hombre prefiere arrastrarse frente al poder de un grupo de hombres que lo someten por medio de los valores que ellos mismos habían dicho haber dejado aparcados. Este hombre, Nietzsche lo encuentra descrito por Dostoievski en su libro “Memorias del subsuelo”, donde el hombre culto es un hombre mediocre, resentido e incapaz de enfrentarse y reclamar su lugar en la sociedad, **cediendo y bajándose de la vereda de la avenida Nevski al paso de un oficial del Zar**, como recoge un pasaje del libro del escritor ruso.

Este es el hombre al que Nietzsche odia, porque impide el progreso de la humanidad. A cambio él pondrá el Superhombre, aquel que sería capaz de superar la moral del rebaño que el cristianismo fomentaba y en cambio proponer la moral del guerrero, una moral basada en los valores de la vida. Así el Superhombre sería aquel que es capaz de ser **dionisiaco** y manifestar todos sus instintos hasta el punto de perder, en esa embriaguez, su propio centro y a la vez saber sobreponerse, como un guerrero, por medio de la voluntad del continuo y así seguir con la vida para Nietzsche no poder en una afirmación quistando la vida, ya que es dada, sino conquistada.



No podemos obviar que fue alimento y germen de pero siguiendo a dos de la Escuela de Frankfurt, (que analizaron muy bien Holocausto nazi se llevó a cratizada y racional. Y si nuestro pensador es que, bueno cuando es racional, por lo que nos atrevemos se parecía a los nazis, aunlo leyeran e intentaran Superhombre, objetivo fiala anteriormente citada

la filosofía nietzscheana las ideas del Tercer Reich, las principales figuras de Adorno y Horkheimer este episodio histórico), el cabo de una forma buroalgo hemos aprendido de para él, el hombre no es sino cuando es irracional, a afirmar que Nietzsche que estos, por mucho que imitarlo, no se parecían alnal del autor que dio título conferencia.

A modo de conclusión se propone el objetivo que ya marcó uno de los discípulos de Freud, W. Reich, que también puso el concepto de vida en el centro de su pensamiento, un hombre que tuvo que escapar de las garras del nazismo y que puso al AMOR, al CONOCIMIENTO y al TRABAJO, como **fuentes de la vida**. Si fuéramos capaces de integrar estas fuentes y hacer que gobernaran nuestras vidas, haríamos de ellas una verdadera obra de arte. ¿LO INTENTAMOS?.



# CONECTOMA ENCRUCIJADA DE ÉTICA Y CIENCIA

María-Trinidad Herrero Ezquerro  
Catedrática de Anatomía y Embriología Humana. Investigadora en Neurociencias  
Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Jaume I

EL TÉRMINO ÉTICA DERIVA ETIMOLÓGICAMENTE DEL ANTIGUO GRIEGO (ἠθικός) QUE SE LATINIZÓ EN *ETHĪCUS*. EN NUESTRO ALFABETO SE CORRESPONDE CON *ÊTHICOS*, PERO A ESTE VOCABLO LE DEFINEN DOS ACEPCIONES: UNA QUE SIGNIFICA **CARÁCTER** Y OTRA QUE SIGNIFICA **COSTUMBRE**. ASÍ, TAL Y COMO CONCEBIMOS LA ÉTICA ES EN SU SIGNIFICADO DE CARÁCTER YA QUE LA COSTUMBRE SERÍA LA MORAL (MOS, MORIS). DE HECHO, LA ÉTICA ESTUDIA LO QUÉ ES MORAL, TANTO LA JUSTIFICACIÓN RACIONAL DE UN SISTEMA MORAL CÓMO SU APLICACIÓN A SITUACIONES CONCRETAS. LA ÉTICA ANALIZA DE FORMA RACIONAL SI LOS ACTOS HUMANOS SON CORRECTOS O INCORRECTOS, BUENOS O MALOS, PERMITIDOS O NO PERMITIDOS. LA ÉTICA REQUIERE REFLEXIÓN Y ARGUMENTACIÓN Y ACONSEJA HACER EL BIEN Y EVITAR EL MAL PORQUE ASÍ SE CONSEGUIRÁ EL BIENESTAR PERSONAL Y COLECTIVO. ESTE ESTUDIO RACIONAL DE LA MORAL Y DE LAS OBLIGACIONES DEL SER HUMANO (VIRTUD, DEBER, FELICIDAD Y BUEN VIVIR) COMENZÓ COMO CIENCIA EN LA ANTIGUA GRECIA PERO QUIZÁ SU ORIGEN PRAGMÁTICO PROVIENE DESDE QUE EL SER HUMANO SE HIZO RACIONAL Y SOCIAL.

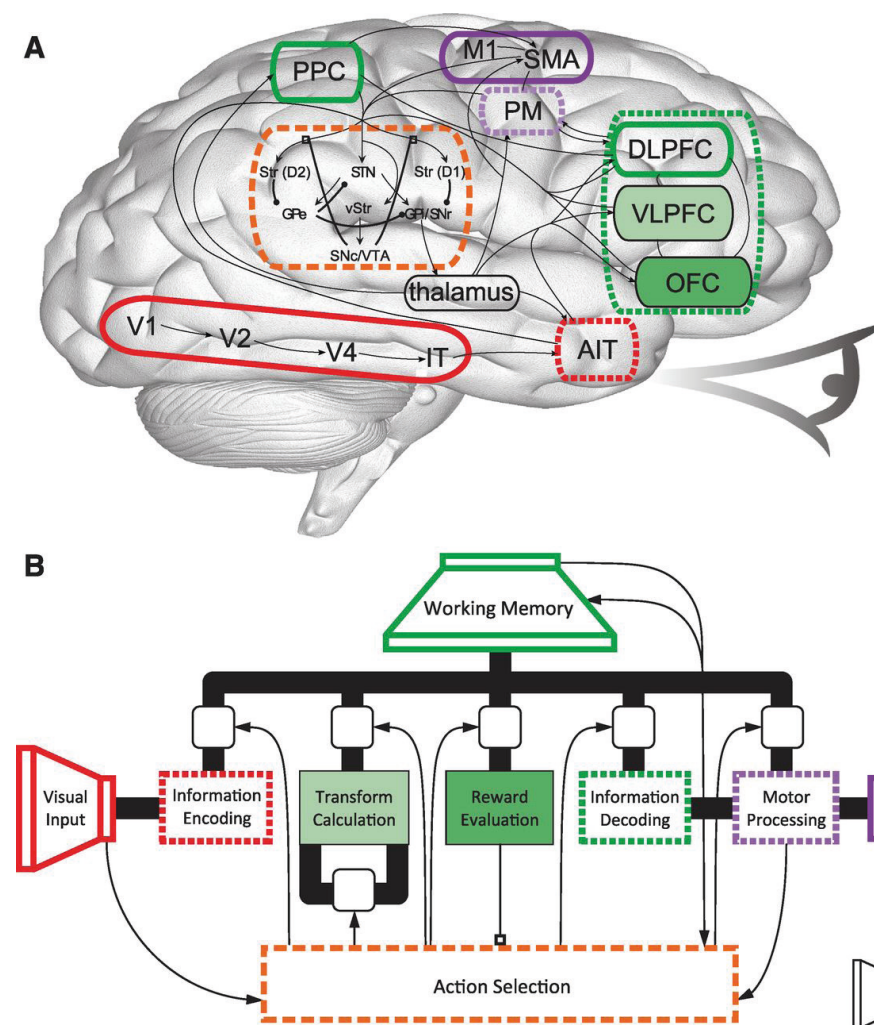
Como el ser humano se desarrolla en el contacto intersocial con otros seres humanos, para garantizar la convivencia de los grupos humanos se establecen creencias morales con un concepto de ética universal, en el que se priorizan unos valores determinados. Estos valores se aprenden y son el resultado del equilibrio entre el bienestar de nuestro propio yo y el bienestar de los demás. Para conseguir este equilibrio consciente, se precisa un cerebro superior poderoso y fascinante, un cerebro humano, cortical y prefrontal.

El ser humano es un animal racional, social y ético cuya supervivencia depende de la de los demás, y no es casualidad que el ser humano, por naturaleza, sea generoso y altruista. No es casualidad que nos podamos preguntar y cuestionar lo que hacemos, lo que hacen los demás y porque es así. No es casualidad que nuestras “empáticas” neuronas en espejo sean las más desarrolladas de toda la escala filogenética.

El altruismo puede ser considerado como un sacrificio para conseguir el bien ajeno, pero no, el verdadero altruismo no es un sacrificio, sino que brinda felicidad profunda y serena al que lo practica y coopera con los demás.

**En la especie humana, a diferencia del resto de los animales, no es solo válida la selección natural del más fuerte sino la del más cooperativo, que, además, suele ser más feliz.**

El altruismo es esencialmente válido en el siglo XXI dónde las fronteras físicas se han diluido y la comunicación es el aquí (que es todo el mundo) y es el ahora (que es vivido en tiempo real sin importar en que parte del planeta estemos). Ética y pensamiento ético en las sociedades humanas modernas están determinados por las emociones tanto individuales como colectivas que son comunicadas e intercambiadas en tiempo real.



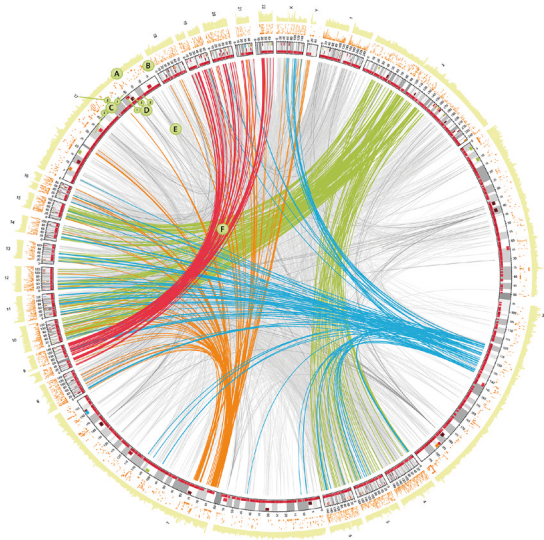
Está demostrado que el grupo de humanos que alcanza sus objetivos con facilidad es aquel que vigila y garantiza los intereses de todos sus individuos. A su vez, todos los individuos del grupo cumplen una serie de normas, las normas éticas, que determinan el bien general: “se aprende qué es lo bueno y cómo se debe actuar”. Estos principios se aprenden desde el nacimiento, se transmiten de generación en generación, se graban en los circuitos cerebrales prefrontales y de forma natural se llegan a convertir en una rutina. Cerebro, conducta y cultura se corresponden porque están connaturalmente interrelacionados.

Si reflexionamos sobre la neuroética, hay que tener en cuenta que desde el final del siglo pasado la neurociencia es una ciencia central que desborda el conocimiento científico y es estudiada por diferentes neurodisciplinas dentro de la filosofía o de la sociología. Existen infinidad de pensadores que lideran la neuro-revolución y colocan al cerebro en el centro de todas las cosas (ya que la especie humana está definida por su cerebro “superior”). Con planteamiento, a nuestro entender demasiado simplista, el Premio Nobel Francis Crick expresa que: “*Usted, sus alegrías y sus penas, sus recuerdos y sus ambiciones, su propio sentido de la identidad personal y su libre albedrío, no son más que el comportamiento de un vasto conjunto de células nerviosas y moléculas asociadas*”. Sin embargo, si bien es cierto que el funcionamiento del cerebro determina la conducta humana, también es cierto que nuestra ignorancia es infinitamente mayor respecto a lo poco que conocemos sobre los procesos mentales.

El cerebro humano es tan complejo que en menos de un kilo y medio de peso hay mas de 100.000 millones de neuronas con 10.000 conexiones cada una de ellas (100.000 neuronas y mil millones de conexiones en cada milímetro cúbico). Son números que se escapan a nuestra comprensión. Se calcula que



para almacenar la información de cada millón de neuronas se necesitarían tres petabytes (tres millones de gigas), lo que representan 300.000 petabytes para un cerebro entero. El conjunto de estas incontables conexiones es el conectoma, del cual desconocemos su forma de procesamiento. Tal es nuestra ignorancia que Barak Obama ha lanzado el gran reto del proyecto BRAIN (*Brain Research Through Advancing Innovative Neurotechnologies*, o Investigación del Cerebro a través del Avance de Neurotecnologías Innovadoras). Aportando una inversión de 100 millones de dólares se aspira a conocer el mapa de la actividad cerebral en “solo” 15 años.



Este ambicioso proyecto está liderado por un compatriota nuestro, el Profesor **Rafael Yuste** que se encarga del **Mapa de la Actividad Cerebral**. Sus trabajos ayudarán a profundizar y conocer me-

jor el funcionamiento cerebral (y quizá nos haga ser menos materialistas al definir la conducta humana). De hecho, uno de los grandes misterios pendientes es indagar por qué no hay dos cerebros iguales. El cerebro de cada individuo es “una variable dependiente” ya que cada uno de nosotros conformamos nuestro propio cerebro que varía constantemente. Cada cerebro depende no solo de la carga genética que hereda cada individuo, o de la cultura y del ambiente en que vive y en el que se desarrolla, sino que sobre todo depende de la curiosidad y de la actividad social de cada uno. Todos estos factores construyen cada cerebro y determinan la conducta y las decisiones en base a las normas éticas que se aprendan.

Si la ética es el proceder y los actos ejercidos consciente y libremente por los humanos para garantizar la convivencia, deberíamos enseñar a los niños a ser cooperativos, caritativos y solidarios. Si de pequeños aprenden consignas éticas y sociales, cuando sean adultos serán más felices, sabrán afrontar los problemas de forma más eficaz y estarán más integrados en su grupo. Todo ello les aportará seguridad personal, que la compartirán y la podrán transmitir. El cerebro es quien graba estas conductas para ejercerlas libremente, aunque de forma automática (casi intuitiva, según Haidt). La neuroética une aprendizaje, experiencia, libertad e imaginación con la capacidad de creación innovadora por la posibilidad del cerebro humano de prever, en base a la experiencia, no solo el futuro sino, sobre todo, las consecuencias de nuestras acciones y comportamientos.



## NIETZSCHE 2013

Juan José Ruíz Cortina

Licenciado en Filosofía por la Universidad de Valencia

Profesor en el I.E.S. Francesc Tàrraga de Vila-real

Hace 113 años que Friedrich Nietzsche dejó este mundo, el único en el que, por otra parte, creyó siempre. Hace 124 años que escribió sus últimas líneas coherentes, antes de sucumbir a ese estado semicatatónico en el que transcurrieron los últimos 11 años de su vida, después del famoso incidente con el caballo en aquella calle de Turín, que sin duda sirvió como detonante de su penoso declive final.

Y, a pesar de ello, su pensamiento nos sigue pareciendo hoy en día tremendamente moderno y actual.

Superada la malinterpretación histórica, políticamente interesada, que quiso convertirlo poco más o menos en un antecesor directo del nazismo (idea tan peregrina que solo se le podría ocurrir a aquel que desconozca por completo los textos más básicos de este genial pensador alemán), la figura de este imprescindible autor se alza, cada vez más en toda su dimensión, como la de aquel individuo que fue capaz de anticipar uno de los síntomas más evidentes de nuestro mundo actual. Estamos hablando del **nihilismo**.

Nietzsche se dio cuenta de que el hombre contemporáneo empezaba a cuestionarse todos los valores en los que durante siglos

había creído a pies juntillas.

Cuando hablamos de estos valores no solo nos referimos a creencias religiosas o valores morales, sino también a una duda aun más profunda que afectaba a aquello de lo que quizás nos sentimos más orgullosos como especie humana: la razón y sus supuestos logros.



Una razón en la que siempre habíamos confiado como solución a todos nuestros problemas, pero que ahora ya no parece tan fiable. Una razón que deja de definirnos como seres puramente racionales para reivindicar, por el contrario, la importancia de los sentimientos y las emociones en el actuar humano, tema este en el que Nietzsche fue, también, un adelantado a su tiempo.

El problema es que tras esos valores, en los que ya nadie tenía

fe, no se pudo encontrar ninguna otra tabla de salvación a la que aferrarse. Todo ello acabó provocando una sensación de hastío, de aburrimiento, de falta de ganas por vivir, de carencia de intereses y proyectos que desarrollar.

Sin duda, cualquier analista poco avezado se dará cuenta de que dichos síntomas se reproducen también en nuestro mundo actual. Vivimos en un momento histórico donde el desarrollo tecnológico ha alcanzado cotas insospechadas, donde todo se encuentra al alcance de nuestra mano, donde la información es prácticamente instantánea y accesible para todos, donde podemos sentirnos conectados con cualquier persona de cualquier lugar del globo; nunca antes el mundo fue un lugar tan grande y tan pequeño a la vez.



Y sin embargo...



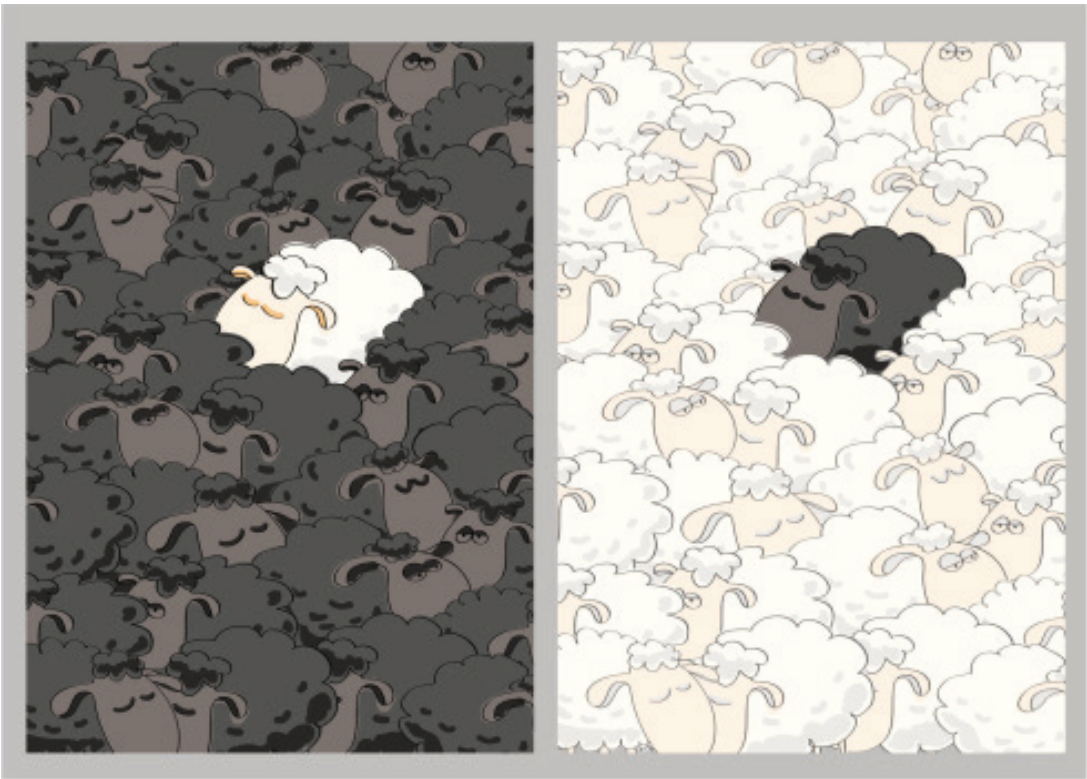
Y sin embargo, ese hastío vital del que nos alarmó Nietzsche está ahí, ya ha doblado la esquina, ha llamado a nuestra puerta y se ha instalado entre nosotros. La gente parece haber perdido la capacidad de sorprenderse y de preguntarse. Pensar resulta ahora una tarea aburrida y en la que no vale la pena perder demasiado el tiempo. Es verdad que tenemos más información que nunca y sin embargo cada vez poseemos menos criterios para analizarla de un modo adecuadamente crítico.

Vivimos en una época de retroceso en las creencias religiosas o, por el contrario, de un peligroso incremento de los fundamentalismos. También es este un momento histórico en el que personas desencantadas se arrojan en brazos de curanderos, magos y otros farsantes de esta calaña, que simplemente se limitan a decir lo que queremos oír.

Todo esto ya fue anunciado por Nietzsche. Sin embargo, no olvidemos que nuestro autor fue, ante todo y a pesar de todo, un amante de la vida en toda su plenitud y un optimista incorregible. Para él, el cambio era posible aunque ese cambio solo pudiera estar al alcance de unos pocos, de aque-



llos que tengan el valor de seguir adelante con sus proyectos, a pesar de todos y contra todos, de aquellos que como los niños sean capaces de jugar con la vida y disfrutar de ella, de aquellos que sean capaces de abandonar el rebaño de borregos en el que se empeñan en meternos, a veces contra nuestra voluntad y otras muchas más, sin resistencia, pues es más fácil ser borrego, lo difícil es ser lobo estepario.



# SOFTWARE EDUCATIVO EN KDE (II)

Baltasar Ortega Bort  
www.kdeblog.com  
bortega@vila-real.uned.es

UNO DE LOS OBJETIVOS BÁSICOS DE LA ACTUACIÓN DEL SOFTWARE LIBRE DEBE SER LA EDUCACIÓN, YA QUE SOLO MEDIANTE ELLA SE PUEDE INFLUIR DE FORMA DECISIVA EN LA ELECCIÓN DE UN DETERMINADO SOFTWARE EN DETRIMENTO DE OTRO. EL EQUIPO DE TRABAJO DE KDE, Y MUCHOS OTROS, PARECEN TENER CLARA ESTA IDEA Y SUS PROGRAMAS DE ÁMBITO EDUCATIVO SON UNA MUESTRA DE ELLO. LES OFRECEMOS EN ESTA SEGUNDA ENTREGA UNA CONTINUACIÓN DEL PRIMER ARTÍCULO (VÉASE CONFERENCIAS BLANCAS LA REVISTA 01).

## MATEMÁTICAS

El número de aplicaciones matemáticas es elevado y su nivel variado. Empezaremos nuestro recorrido desde el nivel más básico al más elevado:

### KBruch

Esta aplicación nos permite aprender y practicar las operaciones básicas con fracciones: sumas, restas, multiplicaciones, divisiones, comparación, conversión y factorización.

El diseño es claro y sencillo, orientado a niveles superiores de primaria y para alumnos de secundaria con problemas con las fracciones.

El módulo de operaciones algebraicas puede definir el número de fracciones de la operación, el máximo denominador y el tipo de operación.

El programa muestra los porcentajes de aciertos y errores de una sesión, la cual siempre se puede reiniciar. En definitiva una aplicación básica para reforzar los conocimientos matemáticos de nuestros niños y niñas.

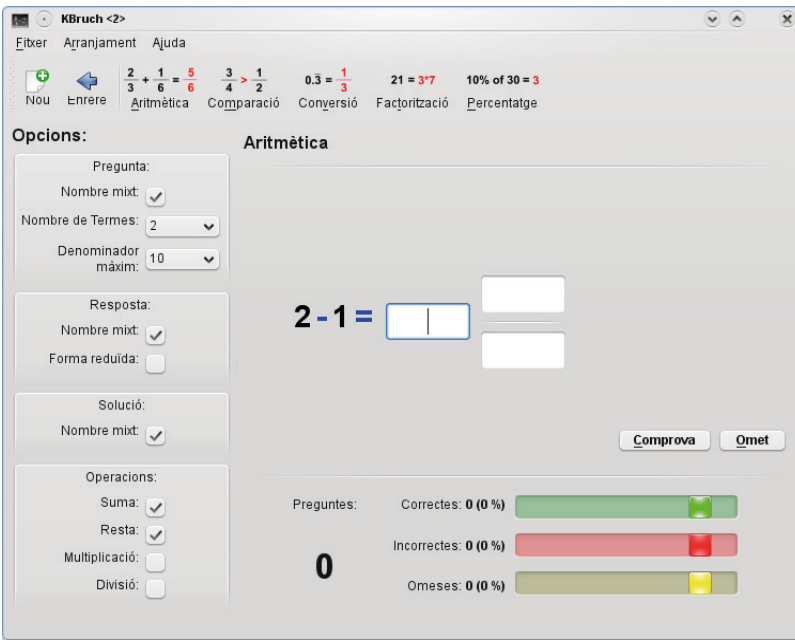


Figura 4. Kbruch en modo muy fácil.

### KPercentage

Como su nombre indica, este programa de Matthias Messmer nos ayuda a asentar las bases del cálculo de tantos por ciento.



Con un estilo más informal que el anterior, KPercentage muestra una ventana que nos permite definir el número de ejercicios a realizar, el nivel de los mismos y el tipo de ejercicio. Una vez comenzada la lección, debemos resolver los ejercicios mientras nos muestra el nivel de progreso, con % de aciertos y fallos.

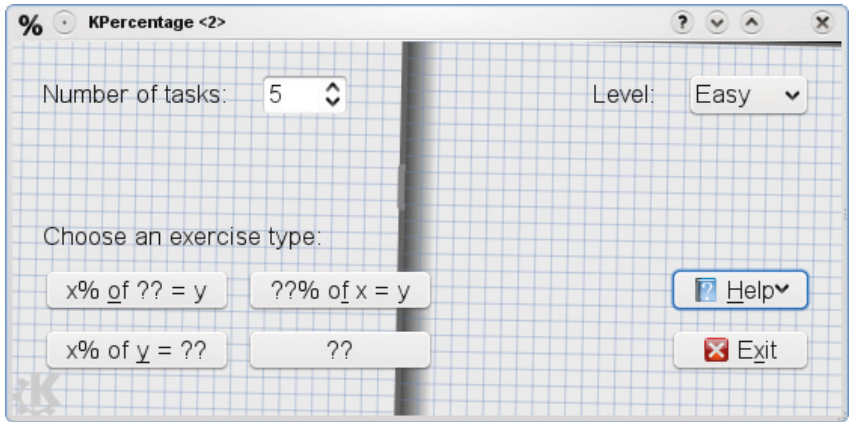


Figura 5: Kpercentage en acción.

**KAlgebra**

Este programa de Aleix Pol es una completísima calculadora, tanto analítica como visual, ya que nos permite, además de realizar complejos cálculos, representar un sinfín de funciones, tanto en 2D como en 3D. KAlgebra no tiene muchas pretensiones didácticas aunque si dispone de una magnífica pestaña con un glosario de conceptos matemáticos. No obstante, puede ser utilizada por el docente para mostrar la representación gráfica de funciones o como introducción a los scripts de programación, lo cuales se pueden generar y cargar desde la consola del programa.

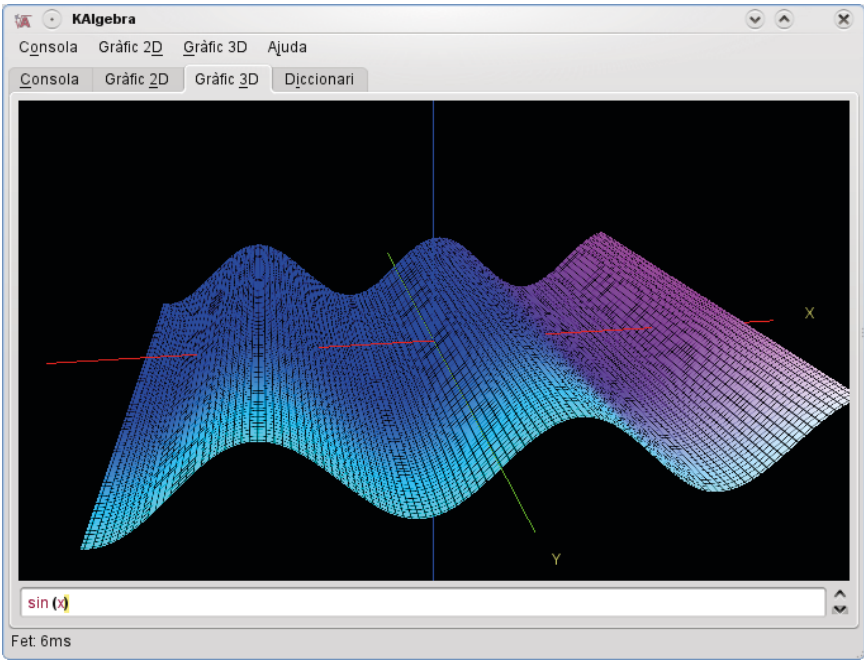


Figura 6: Kalgebra dibujando la función seno en 3D.

**KmPlot**

Nos encontramos ante otro programa que nos facilita la representación de funciones matemáticas en nuestro escritorio KDE. Con KmPlot, cuyo creador es Klaus-Dieter Möller, podemos representar cualquier función o combinación de funciones matemáticas que se nos ocurra, así como ver sus primeras o segundas derivadas, e incluso sus integrales. Para ello tenemos un completo editor de funciones con multitud de opciones: color de la función, estilo de línea, funciones de funciones, editor de constantes, calculadora, etc. Otra aplicación matemática ideal para niveles de bachillerato y universidad.

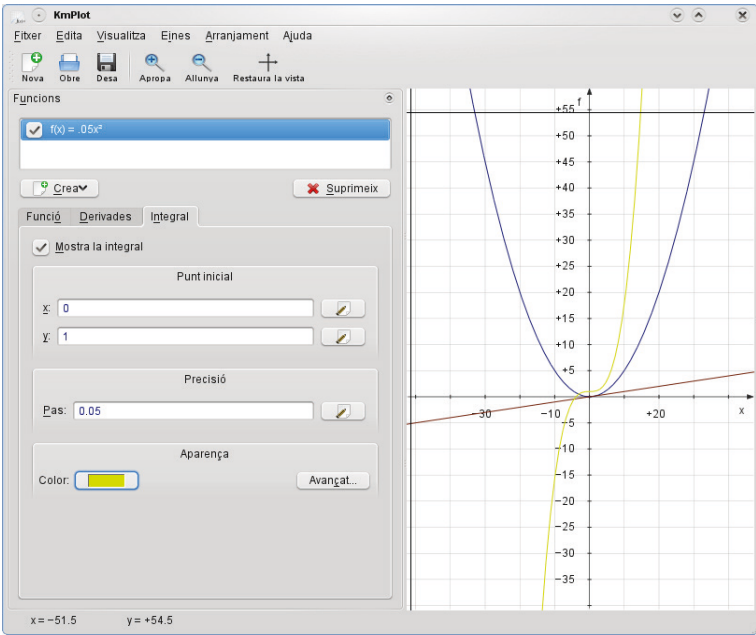


Figura 7: Una función cuadrática, su derivada y la integral dibujados por Kmplot.

**Kig**

Un excelente editor de elementos geométricos con el que se pretende que los estudiantes puedan construir figuras matemáticas con el ordenador. Kig no es, al principio, sencillo de utilizar pero está repleto de funcionalidades. Con él podemos crear todo tipo de polígonos, círculos a partir de un centro y un punto, círculos a partir de tres puntos, simetrías, mediatrices, cónicas, etc.

Con esta completísima aplicación se puede además crear macros con los que disponer de nuevas figuras, exportar los ficheros en diversos formatos (kig, svg, fig, latex), etc.

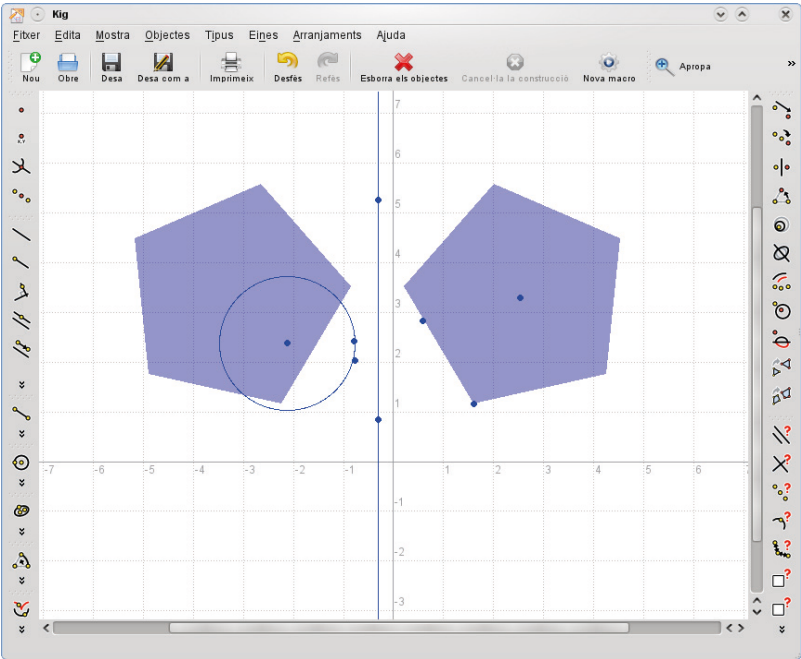


Figura 8: Un círculo, un pentágono y su imagen especular representados por Kig.

En próximos artículos continuaremos explicando más aplicaciones educativas desarrolladas por el equipo de KDE.



# PERVIVENCIA Y ACTUALIDAD DE LA MITOLOGÍA CLÁSICA

Mercedes Madrid Navarro  
Doctora en Filología clásica

Medalla al Mérito en el Trabajo en la modalidad de oro en 2009

Otto Knille, Weimar 1803, 1884. Goethe en centro, rodeado de la élite intelectual alemana, bajo el auspicio del busto de Homero y la musa Terpsícore.

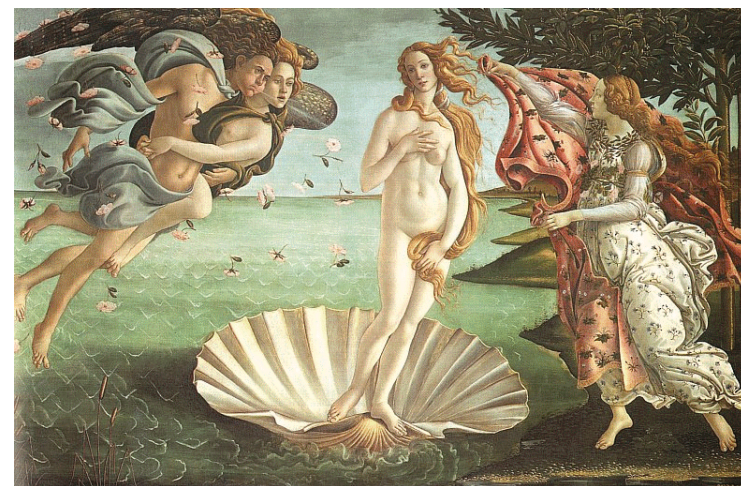
Desde el Renacimiento en el que los eruditos europeos redescubrieron la sabiduría de la Antigüedad clásica, el conocimiento de su mitología se consideró un instrumento imprescindible para poder comprender la literatura, el arte o cualquier otra manifestación del pensamiento de la Antigua Grecia, desde la filosofía o la historia hasta la política. Si la mitología impregnó de esta manera la cultura y la vida griega se debe a su dimensión religiosa, pero, sobre todo, al carácter abierto y fluctuante de estos relatos que permitía diluir sus límites y servirse de ellos para todo tipo de transformaciones y resemantizaciones. Lo mismo ocurrió en la Roma imperial donde los mitos griegos fueron reelaborados y reinterpretados por los grandes poetas latinos hasta el punto de acabar funcionando como un lazo de unión cultural y simbólico para los pueblos del Imperio, un lazo que se anudaba en la creencia y aceptación del pasado común y muy antiguo del que hablaban estos mitos. Y de este modo estas viejas y prestigiosas historias se convirtieron en un saber común, en una memoria colectiva que sirvió de cemento para soldar en una identidad compartida pueblos tan diferentes como los que bordeaban el Mediterráneo.

¿Por qué los mitos griegos fueron capaces de cumplir esta función? Hay consenso en los especialistas en afirmar que su conocimiento funcionó como una “marca” de distinción, en el sentido que P. Bourdieu da a este término, es decir, autentificaban de alguna manera la distancia que, en el caso de Roma, aislaba del vulgo, de lo rústico o lo bárbaro a una élite urbanizada que, al asimilar la cultura griega, accedía a un *status* de “civilidad” que sólo estaba al alcance de los que compartían este privilegio.

Tras el *impasse* que supuso la Edad Media, la mitología clásica en el Renacimiento y como ya había ocurrido en la Antigüedad, sirvió de fuente de inspiración para las grandes creaciones de la poesía, la música y las artes en general. En la Florencia del Quattrocento, el círculo neoplatónico que los Medici patrocinaban y el filósofo Marsilio Ficino presidía, se planteó como objetivo difundir la antigua sabiduría, sistematizarla en un conjunto simbólico coherente y, sobre todo, armonizarla con el simbolismo cristiano. El resultado fue que de las antiguas divinidades paganas, desterradas y anatematizadas en los primeros siglos del cristianismo, fueran de nuevo aceptadas sin mayor controversia, y ello se debió a que, de nuevo, la mitología clásica pasó a ser considerada una “marca” de distinción: conocer lo que simbolizaba Venus, Palas o Baco entró a formar parte del bagaje intelectual de toda persona cultivada sin el cual quedaba

rebajada en su consideración social y excluida de una élite letrada y, muchas veces cortesana, capaz de leer en su propia lengua a Homero, Virgilio, Platón u Ovidio. Algo similar a lo que, *mutatis mutandis*, pasa hoy día entre las personas iniciadas en el repertorio tolkieniano de los hobits, elfos o trolls.

Este prestigio de la mitología clásica trajo consigo la introducción en el arte del desnudo y del culto a la belleza idealizada, algo que, desde ese momento hasta nuestros días, se ha convertido en una de las señas de identidad propia de la cultura y el modo de vida occidentales. Los cuadros mitológicos de Botticelli reflejan muy bien la función de este espacio simbólico que compartía la élite intelectual florentina, ya que, en el caso, por ej. del *Nacimiento de Venus*, donde un rústico iletrado se escandalizaría al ver la imagen de una mujer desnuda, los pertenecientes a la exclusiva esfera de los Medici-Ricardi o los Pitti veían representado el ideal de la Belleza, cualidad inseparable en el platonismo del concepto de lo divino y ajena, por tanto, a cualquier escándalo. Por otra parte, esta dimensión simbólica enfatizó la distancia



Nacimiento de Venus. Botticelli, 1484.



Palas domando al centauro. Botticelli, 1483.



Baco. Caravaggio, 1595.



entre los mitos y la realidad, reforzando el carácter gratuito de estos relatos, lo que hizo desaparecer cualquier temor a las creencias de una religión muerta y desaparecida hacía muchos siglos. Y este hecho tuvo una segunda consecuencia: permitió a los artistas expresar en el lenguaje mitológico lo que formulado en otros lenguajes más serios y oficiales hubiese sido calificado de indecente, escandaloso e, incluso, sacrílego. No podía pintarse desnudo el cuerpo femenino a través de la Virgen, pero sí se admitía hacerlo mediante la contrapartida anacrónica de Venus. Por ello no es de extrañar que entre los grandes coleccionistas de desnudos mitológicos se encontraran cardenales y reyes como Felipe II.

Las crisis y luchas religiosas de los siglos XVI y XVII, provocadas por la Reforma protestante y la Contrarreforma católica, produjeron dos recepciones distintas de la mitología. En los países protestantes hubo un rechazo por la condena a la imaginería religiosa y al sensualismo implícito en estos relatos que chocaba frontalmente con la austeridad predicada por Lutero. Por el contrario la Contrarreforma católica no sólo toleró la mitología clásica, sino que fomentó su enseñanza y difusión. Esta actitud de la Iglesia de Roma se explica, por una parte, por la valoración de la magnitud civilizatoria que la mitología tenía por impregnar los textos, poemas, u obras de arte de la Antigüedad, pero, sobre todo y ante todo, por estar unida a la enseñanza del latín, la lengua común de los fieles, instrumento de la autoridad papal y símbolo de la unidad religiosa católica, en contraste con la fragmentación del protestantismo, consecuencia de la instauración de la libre lectura de la Biblia, facilitada por su traducción a las lenguas vernáculas.

Durante los siglos XVIII y XIX hubo una doble valoración de la mitología griega. Por un lado, sufrió el desdén de los ilustrados imbuidos de racionalismo y cansados de que el recurso a los dioses y héroes de la Antigüedad por parte de la literatura, el arte, e incluso la oratoria sagrada, se hubiera convertido en una manera fácil de ocultar la falta de imaginación e inspiración de esas justas literarias destinadas al ocio de la aristocracia del antiguo régimen. Pero por otro, la mitología triunfó plenamente en



Villa di Careggi. Florencia

el neo-clasicismo que, debido al impacto del descubrimiento de Pompeya y Herculano, difundió las teorías del historiador del arte J.J.Winckelmann. Así mismo, tras la Revolución francesa, en la que la burguesía había encontrado en la Roma republicana su ideal político para liberarse del antiguo régimen, también la burguesía germana trató de buscar en la Antigüedad un impulso para cambiar las cosas, dada su debilidad como clase y el retraso económico y político que retardaba en gran manera el proceso de reunificación de los 38 estados de la Confederación Germánica. Y en la grave crisis de identidad nacional y cultural que acompañó este proceso de unificación, fue en la Grecia antigua donde los pensadores y poetas germanos buscaron las raíces de la actual Alemania. Ya Winckelmann había afirmado que la única manera de ser grandes e inimitables era imitar a los antiguos; siguiendo su estela, W. Humboldt consideraba a los griegos un ideal y llamaba a recordar su belleza y libertad como un lenitivo para la vida sombría de su época<sup>2</sup>; F. Schiller, frente a un mundo cristiano, prosaico y sometido, evocaba con añoranza la belleza y alegría de una época regida por los dioses griegos<sup>3</sup>, y J. W. Goethe casaba a su Fausto con Helena de Troya<sup>4</sup>.

No deja de ser una una cruel paradoja el que los alemanes en su actitud con la Grecia actual parezcan haber olvidado ese momento de su historia en el que, para paliar la carencia de una tradición cultu-

ral propia, hicieron suyos los ideales de la antigua Grecia hasta el punto de no dudar en considerarse sus herederos naturales. R. Argullol explica muy bien esta paradoja en su artículo “Cuando Alemania adoraba a Grecia”, del que extraigo el párrafo final:

“Grecia se convirtió en el sueño de Alemania. Ahora, pesadilla. Claro está que el mundo es otro, y Goethe o Hölderlin no pueden competir con el veneno de los medios de comunicación que se llaman a sí mismos populares o con la sistemática ignorancia de los políticos. Tampoco, claro está, los griegos son —ni han sido nunca— aquellos magníficos habitantes que moran en los versos de *Los dioses de Grecia*. Pero no deja de ser curioso —y, en cierto punto, espantoso— que un mismo vocablo, lo “griego”, sirva en la universidad para aludir a lo mejor de las virtudes y en la calle, para resumir el más peligroso de los vicios”<sup>5</sup>

Ya en nuestros días, hace tiempo que la Grecia antigua dejó de ser un paradigma, pero eso no ha impedido que la mitología clásica mantenga intacto su poder de evocación para iluminar los problemas y contradicciones de la vida actual, incluidos los provocados por la despiadada crisis financiera que está desarbolando el bienestar de nuestra sociedad. Probablemente entre sus efectos más terribles haya que destacar la sensación de impotencia y desesperanza que cunde entre la ciudadanía, causada por la imposición de la creencia de que solo hay una vía para salir de ella, la de los recortes y la austeridad; y, a pesar de la evidencia de que esta vía es un túnel cada vez más oscuro y asfixiante, sus voceros no cesan de insistir para que caminemos por él como si se tratara de una fatalidad ineludible. Pero ya el poeta Hesíodo, en el s.VII a.C. sabía que, si había algo que definiera

la condición humana, era su capacidad de elección para influir en las fatalidades del destino. En su poema *Trabajos y Días* reelaboró un viejo mito de origen oriental que narraba la progresiva decadencia de la humanidad a través de la sucesión de una serie de Edades o Razas, desde la felicidad y bondad máxima de la Edad de Oro a la corrupción y desgracias de la Edad de Hierro, la época en la que el poeta se sitúa. Los versos en los que describe la etapa final de la raza de Hierro pueden resultar sorprendentes por su actualidad, máxime si se piensa que se compusieron hace casi 2.700 años:

*Zeus destruirá igualmente esta estirpe de hombres*



*de voz articulada, cuando al nacer sean de blancas sienes. [...]. Ningún reconocimiento habrá para el que cumpla su palabra ni para el justo ni el honrado, sino que la gente tendrá en más consideración las acciones y la soberbia de los malvados. La justicia estará en la fuerza de las manos y no existirá la vergüenza<sup>6</sup>; el malvado perjudicará al hombre de bien sirviéndose de engañosos y retorcidos discursos, que apoyará con juramentos. [...]. Entonces, volando de la anchurosa tierra hacia el Olimpo, y abandonando a los hombres, la Vergüenza y la Justicia, vestidas con trajes blancos, se reunirán con los dioses. Y los perniciosos dolores se quedarán entre los mortales, y ya no habrá remedio para sus males. (*Trabajos y días*, 180 ss).*



Efectivamente, si la desvergüenza y el uso mendaz de las palabras para tergiversar la realidad y enmascarar los abusos, si la prepotencia y el desprecio a la honradez y a las promesas hechas, y si, finalmente, la impunidad para la corrupción y el expolio son los signos que anuncian el fin de la Edad del Hierro, no hay duda de que estamos viviendo en ese momento, aunque no será Zeus quien destruya nuestra sociedad sino el apetito insaciable y la codicia de los actuales dioses, los llamados “mercados” tras los que se esconde la alianza del poder y las finanzas. Pero en la reelaboración que Hesíodo hace de este mito este final no es un destino fatal al que esté irremisiblemente condenada la Edad del Hierro. Su descripción no es una certeza<sup>7</sup>, sino una especie de visión profética a modo de advertencia para que sus contemporáneos salgan de ese camino, porque es posible elegir otra vía, que el mismo poeta propone: producir riqueza por el trabajo (en vez de mover el dinero con la especulación, el saqueo y los “pelotazos”), repartir justamente los frutos del trabajo (en vez de aumentar cada vez más la brecha entre pobres y ricos cargando sobre la espalda de los que menos tienen el coste de la crisis), respetar la ley (en vez de burlarla aprovechando sus vacíos para eludir responsabilidades y cometer fraudes) y alejarse de la violencia y el crimen (de los que, por supuesto, cometen las personas, pero también los estados). Si se elige este camino, Hesíodo consideraba posible remontar el curso negativo del devenir de la humanidad y atisbaba un futuro de bienestar que describía así:

*Para aquellos que no quebrantan la justicia, su ciudad se hace floreciente y la gente prospera dentro de ella; la paz nutridora de la juventud reside en su país [...]. Jamás el hambre ni la ruina acompañan al hombre de recto proceder, sino que alternan con fiestas el cuidado del campo [...]. Las ovejas de tupido vellón se doblan bajo el peso de la lana. [...]. No tienen que emigrar en naves y el fértil campo les produce frutos.* (Trabajos y días, 225 ss)



El juramento de los horacios. Jacques - Louis David, 1784.

# A VUELTAS CON LA NATURALEZA DE LOS **DERECHOS DE AUTOR:** implicaciones de su gestión en monopolio de derecho

**Bartolomé Ibáñez Sorribes**  
**Abogado y Economista**

**Profesor departamento economía UJI y profesor tutor UNED-CA Vila-real**

## SUMARIO:

- I.- Introducción.
- II.- El monopolio del derecho en la gestión de los derechos de autor.
- III.- Consecuencias de un monopolio de derecho en la naturaleza de los derechos de autor.
- IV.- Costes de negociación en el mercado de la gestión de los derechos de autor.
- V.- Conclusiones.

## I.- Introducción.

El artículo 27 de la DUDH<sup>1</sup> establece que:

- 1.Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el proceso científico y en los beneficios que de él resulten.
- 2.Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

La CE consagra en su artículo 20.1.b el derecho a la libertad de creación y libre creación intelectual, lo que supone la protección de la propiedad intelectual. Pero, siguiendo con nuestra norma fundamental, dicha protección también tiene una vertiente desde la propiedad privada, garantizada por el art. 33 CE con los límites impuestos por el art.128.1 que la subordina ‘a la función social y al interés general’. Simplificando pues, conforme a la norma constitucional el concepto de derecho de autor tiene una vertiente de derecho fundamental de la personalidad, conectar el citado art. 20.1.b CE con el art. 27.2 de la DUDH y el art. 15 PIDESC por la vía de interpretación impuesta por el art. 10.2CE. Pero, alternatively puede estudiarse desde la vertiente del derecho de propiedad privada (art. 33 CE), institución jurídica que tiene una gran elasticidad en la creación de otros derechos que pueden ser negociados, con la limitación impuesta por el mismo artículo y el 128.1 CE (función social e interés general).

Además de nuestra norma fundamental y de los convenios internacionales suscritos por nuestro país, debe significarse nuestra pertenencia a la Unión Europea, uno de cuyos principios, el de libre competencia, es el *sancta sanctorum* de su política económica<sup>2</sup>. El traslado al derecho positivo interno de dicho principio de libre competencia se ha materializado también en dos vertientes distintas. Por un lado, la propia de la defensa de la competencia<sup>3</sup>, con la finalidad de tutela y defensa de conductas tendentes a restringir o falsear o eliminar la competencia. Desde una segunda vertiente, la de prohibición de la competencia desleal<sup>4</sup>, en el sentido de que la competencia se lleve a cabo en el mercado en los valores de corrección, lealtad y buenas prácticas mercantiles. El fundamento económico, como puede estudiarse en cualquier



manual de principios o introducción a la economía, de que los mercados sean competitivos<sup>5</sup> está en su mayor eficiencia económica, en el sentido de que estos mercados garantizan que el precio de un bien o servicio sea el menor de la mejor estructura productiva disponible<sup>6</sup>, lo que además permitirá que una mayor número de personas puedan disfrutar (por su menor precio) del citado bien o servicio. Sin embargo, los monopolios y en general los mercados no competitivos suponen precios más elevados y beneficios extraordinarios. En conclusión, la falta de competencia en los mercados supone en lo económico una menor eficiencia y, en lo legal, vulnerar un principio situado en el vértice superior de nuestro ordenamiento interno por la vía del art. 96.1 CE. No obstante lo anterior, defender el derecho de explotación y gestión de los derechos inherentes a la propiedad no supone *per se* la creación de un monopolio, salvo que dicha propiedad ya esté en manos de una o escasas personas. En general, el coste de oportunidad de la inexistencia del derecho de propiedad sería la menor producción-renta (¿quién cosecharía en un terreno –o produciría– si un tercero pudiera apropiarse de su esfuerzo?). Para el caso de los derechos de propiedad industrial dicho coste sería la falta de avances tecnológicos o productos (v.gr. medicamentos) derivados de éstos. Y el mismo análisis puede hacerse para el coste de oportunidad de la desprotección de los derechos de propiedad intelectual (la falta de creación de obras artísticas).

Es por ello que, junto a las Leyes de defensa de la competencia en sus distintas vertientes, hay otras de protección de la explotación de los derechos de propiedad industrial<sup>7</sup> o intelectual<sup>8</sup>. Defender los derechos de explotación de los derechos de propiedad no es contradictorio con establecer como principio la libre competencia, pues ésta sólo puede existir tal y como la entendemos si hay derechos de propiedad.

Pero como se verá más adelante, en España se ha creado un monopolio de gestión y distribución de los derechos de autor, que además de las implicaciones respecto al principio de libre competencia que hemos asumido en nuestra adhesión a la UE, tiene otras en el ámbito de la naturaleza del propio derecho de autor, pues los monopolios suponen, como se verá también, coacción y este carácter sólo es compatible en cobros de naturaleza tributaria. Por ello, una última vertiente se impone en su estudio: su naturaleza privada o tributaria. Por todo ello transitamos en el presente artículo.

## II.- El monopolio de derecho en la gestión de los derechos de Autor.

Resulta al menos técnicamente complejo y especializado, desde luego ajeno a la técnica jurídica, determinar la falta de competencia en los mercados, pero eso no ha impedido que los Tribunales se hubieran pronunciado al respecto no sin contradicción<sup>9</sup>. Ob-

viamente, dicho y firme por los tribunales tiene la fuerza jurídica concreta en el caso enjuiciado, pero también en otros conforme a la previsión del art. 1.6 CCiv.

Dado que resulta costoso técnica y económicamente el estudio y dictamen técnico de si las sociedades de autor en España eran verdaderos monopolios, al final lo hizo el órgano que realmente debía hacerlo por tenerlo encomendado en sus funciones. En diciembre de 2009, aunque publicado el 18 de enero de 2010, la CNC, organismo público encargado de preservar, garantizar y promover la existencia de una competencia efectiva en los mercados en el ámbito nacional, cuya existencia es consecuencia de las exigencias de la propia norma europea<sup>10</sup>, dio a conocer su informe sobre la gestión colectiva de los Derechos de Propiedad Intelectual<sup>11</sup>. Obviamente es un órgano que por su función y por su composición emite informes técnicos cualificados. Pues bien, el mentado informe concluye la existencia en España de un monopolio real o efectivo de las sociedades de derecho de Autor cuyo origen está en el propio marco normativo de la LPI. Es decir, un monopolio creado por Ley lo que en Derecho Financiero se conoce como monopolio de derecho.

Quizá, puesto que no hay peor ciego que el que no quiere ver, alguna pista teníamos de ello con el mero análisis de la LPI y, más concretamente, del examen del artículo 150<sup>12</sup> de la LPI. Nada menos que dicho precepto otor-

ga a las sociedades de autor, entes privados sin ánimo de lucro la legitimidad para reclamar a promotores y organizadores de eventos artísticos los derechos de autor sin justificar la titularidad que reclaman, con la única acreditación en sede judicial de su inscripción en el Ministerio de Cultura como tales sociedades. Y obviamente, si no se acredita la propiedad del derecho que se reclama, sólo se puede estar pensando en un monopolio, pues de existir más de una sociedad de gestión de autor no se alcanza a comprender a quién se le otorgaría la legitimación y su derecho de cobro (¿por orden de reclamación?; ¿debería pagarse a todas las que nos reclaman el mismo derecho?). En fin, casuística sencilla no resuelta. Otra pista de la situación de monopolio de derecho podía encontrarse en que generalmente sólo hay una sociedad de autor por rama artística (las Entidades de Gestión autorizadas por el Ministerio de Cultura son las siguientes: SGAE, CEDRO, AGEDI, AIE, VEGAP, EGEDA, AISGE y DAMA).

En todo caso, el trabajo de la CNC ha puesto el punto sobre la i para concluir que (1º) los derechos de autor se gestionan monopolísticamente y que (2º) la causa es la propia LPI (son monopolios de derecho). Tras esta conclusión parece lógico pensar que no estamos cumpliendo con el principio de libre competencia que hemos asumido, consolidando un sistema ineficiente que supone transferencias de rentas (algunas públicas, como el caso de los gastos de los Ayuntamientos en

fiestas y actos culturales) hacia el monopolista. Excesivo esfuerzo de encaje de la legalidad en la normativa europea<sup>13</sup> (cuando no procesal) del art. 150 LPI.

tención de la realización de la actividad anodada a la utilización... la abstención del consumo no equivale a la libre voluntad en la solicitud. Esto significa que estamos



## III.- Consecuencias de un monopolio de derecho en la naturaleza de los derechos de autor.

Pero que la LPI cree un monopolio de derecho en la gestión de los derechos de autor tiene también consecuencia sobre la naturaleza del derecho de cobro de los derechos de autor. Existe una jurisprudencia constitucional consolidada en que *'si la única alternativa que le cabe al particular para eludir al pago.... es la abs-*

*en presencia de una prestación de carácter público en el sentido del art. 31.3 de la CE, que en cuanto a tal queda sometida a la reserva de Ley'*<sup>14</sup>. En román paladino, la legitimación por monopolio o quasimonopolio de derecho a la explotación de los derechos de autor presupone, en cuanto prestación de carácter público, orienta a su posible naturaleza tributaria, por su coactividad. Y a ello contribuye también que la anterior LPI vigente<sup>15</sup> ya introdujo la tasa por realizar copias privadas y que a partir del 18 de diciembre de 2007 se empezó a aplicar dicho



canon coactivamente a las grabadoras de CD y DVD, a los MP3 y MP4, a los teléfonos móviles y a los PDA, entre otros dispositivos capaces de almacenar o reproducir música<sup>16</sup>.

En las percepciones de naturaleza tributaria, conforme a su propio concepto<sup>17</sup>, está entre sus notas definitorias la coactividad ex lege y que el sujeto activo (titular) es siempre una administración pública. La categoría (dentro de las tributarias) que mejor se adapta para el cobro de los derechos de autor es la de la tasa<sup>18</sup>, en la que concurren, a diferencia del precio (público) al menos dos notas<sup>19</sup>: a) es una obligación ex lege, que no tiene su causa en un contrato, a diferencia de lo que ocurre con los precios; b) la tasa en un típico ingreso de Derecho público, en el que concurren las notas que caracterizan a los ingresos tributarios (coactividad y percepción por una administración pública). La primera de las notas definitorias es perfec-

tamente asumible, pues resulta palmario que tales derechos de cobro nacen ex lege de la propia LPI. También concurre la nota de coactividad, pues si es la Ley (LPI) la que genera el monopolio de derecho, siguiendo la hermenéutica del análisis del TC<sup>20</sup>, no puede deducirse otra cosa cuando la única alternativa sería no celebrar actuación artística alguna, ni tan siquiera pública.

Quizá más discutible resulte aceptar el requisito de su titularidad pública, teniendo en cuenta que las sociedades de autor son entidades privadas sin ánimo de lucro, cuyo único requisito es su autorización reglada e inscripción en el Ministerio de Cultura, no formando parte de los denominados entes públicos<sup>21</sup>. Sin embargo, tales sociedades nacen y ostentan los derechos exclusivos por mandato legal, lo que supone que tales derechos de gestión no nacen de la negociación, sino de la Ley (por más que puedan o no ser cedidos a entidades sin

ánimo de lucro). Es por ello que puede entenderse dicho requisito, por ser la propia coactividad de la norma la que crea el derecho de cobro de la explotación de los derechos de autor, siendo la cesión una vez cedido una cuestión secundaria. En este sentido las tarifas o precios por los derechos de autor tienen el carácter de prestación patrimonial de carácter público<sup>22</sup>. Frente a esta tesis podría invocarse que, con la aprobación de la Ley 2/2011, de 4 de marzo de Economía Sostenible (BOE de 5 de marzo), al suprimir el segundo párrafo del artículo 2.2.a) de la LGT<sup>23</sup> el hecho que la gestión lo sea por entidad privada excluye la naturaleza tributaria. Por ejemplo, así lo ha entendido la DGT al informar sobre la naturaleza de las percepciones por la distribución de agua potable en los municipios<sup>24</sup>. No comparto tal interpretación, pues manteniéndose la coactividad en su imposición y en la naturaleza de percepción obligatoria ex lege, no se alcanza a entender

que si se presta indirectamente a través de una concesión ésta pueda tener libertad de precios (pues el precio ni tan siquiera podría ser uno de los criterios de adjudicación de la concesión), lo que supondría impuesta transferencia de rentas de los obligados consumidores a la concesión, mientras que de prestarse directamente por la administración y tener naturaleza tributaria el importe máximo de la tasa sea el propio coste del servicio.

#### IV.- Costes de negociación en el mercado de la gestión de los derechos de autor.

El premio nobel de economía COASE<sup>25</sup> demostró que los mercados, entre otras condiciones, precisaban de nulos o insignificantes costes de negociación para ser eficientes. Parece sencillo deducir que la negociación entre autores y organizadores de eventos artísticos y su posterior control resultarían muy costosos de no concentrarse la gestión de los derechos de autor (resulta más sencillo dirigirse a una sola sociedad de autor -la que corresponda- y despreocuparse de quién es el verdadero titular, buscarlo, negociar su precio, hacer la posterior inspección, etc. Sin embargo resultaría casi imposible negociar uno a uno con todos los titulares de las obras de autor para celebrar un evento artístico). Ello introduce en el análisis el coste de transacción, que siendo muy elevados de no concentrarse la gestión de derechos de autor, busca la libre competencia donde no se pue-



dan dar las condiciones para ello, simplemente es una quimera.

En conclusión, salvo mejor desarrollo<sup>26</sup> con costes de transacción elevados el principio de libre competencia es una utopía, por lo que resulta más eficiente para autores y usuarios la intervención legal, lo que nos conduce a la naturaleza tributaria de un derecho coactivamente impuesto, que exige de una norma con rango de Ley que establezca sus notas definitorias<sup>27</sup>.

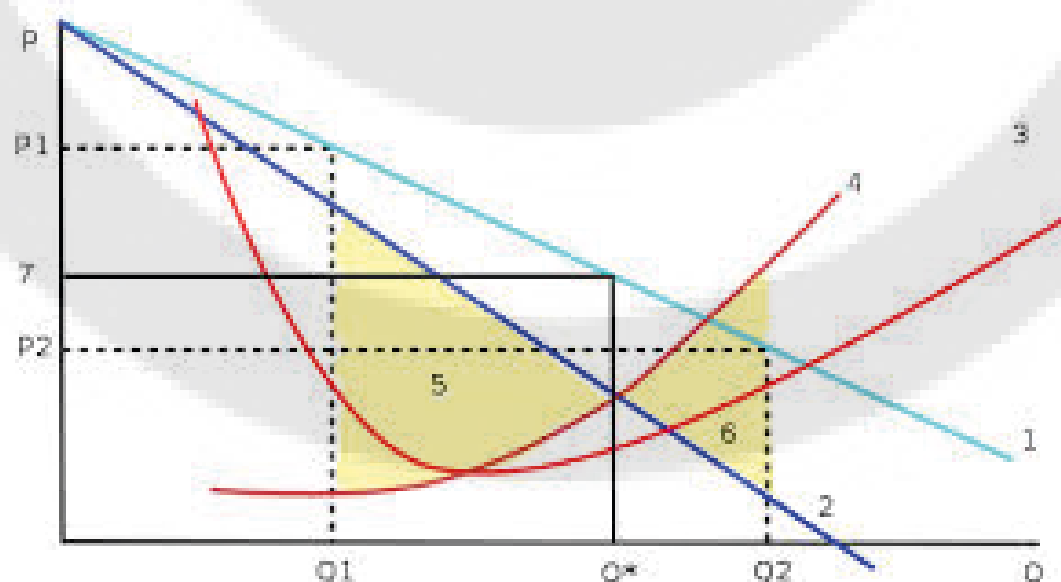
#### IV.- Conclusión.

Los derechos de autor no son más que la retribución del propio esfuerzo en la creación intelectual, sea como derecho personalísimo, sea como derecho de propiedad privada, cuya expropiación en cualquiera de sus formas supone ya no sólo atentar a dichos derechos, sino además desincentivar la creación y, por tanto, en este caso el desarrollo cultural de las personas. Ahora bien, configurarlos co-

rectamente, además de evitar problemas legales, contribuiría a una paz social (recordemos la conflictividad con el canon digital). Atendido lo expuesto anteriormente, su configuración como contraprestación de derecho público ayudaría a una justa retribución para autores y para usuarios y una mayor eficiencia en términos de costes y control, pero sobre todo permitiría su encaje legal en nuestro derecho interno, lo que entiendo no concurre en la actualidad con unas tarifas unilaterales y coactivamente generadas por el propio marco normativo.

#### Bibliografía

Ruiz Hidalgo, C.: 'Una aproximación tributaria a la naturaleza del canon analógico y digital', Crónica Tributaria nº 135, 2010  
Martin Queralt, J., Lozano Serrano, C., Tejerizo López, J., Casado Ollero, G.: 'Curso de Derecho Financiero y Tributario', edit. Tecnos, edición 22ª, 2011.





# En Busca del Tiempo Perdido

Rubén Bort Navarro

Licenciado en Derecho y estudiante de Filosofía

## Toma aire, lector,

porque esta reseña está escrita de una vez, a la manera de Proust —paradójicamente asmático—, autor de *En busca del tiempo perdido*, novela cuyo primer tomo aparece en 1913 —el séptimo y último en 1927—, hace ahora cien años no solo perdidos, sino también terribles e irreparables, si bien nuestra relación con el tiempo no es la de ciertos animales desmemoriados de los cuales puede decirse verdaderamente que lo pasado, pasado está, sino otra muy distinta que a menudo nos permite arreglar hoy lo que estropeamos ayer —y si no podemos arreglarlo no es tanto por culpa del tiempo cuanto por la importancia del estropicio—, amén de tener, por ejemplo, libros de Historia, traumas, árboles genealógicos, fotografías, efemérides, y de visitar ciudades medievales o ruinas griegas acordándonos de los pobladores de otros tiempos, a los que nunca conocimos, pero de cuyos asuntos y padecimientos nos hacemos cargo de alguna manera, con lo que quiere decirse que el tiempo es uno de esos misterios que nos conciernen, misterio al que la filosofía y la física han dedicado muchas de sus páginas más interesantes ya desde Aristóteles, quien dijo el primero que *el tiempo es el número del movimiento*, lo cual significa que jamás transcurrió un minuto ni mucho menos un siglo, sino que, en vez de eso, ocurre que las cosas se mueven más o menos, que todo se da en el espacio, esto es, que no hay un cuándo de las cosas, sino un dónde, de suerte que decir —como hemos dicho— que se cumplen ahora cien años de la aparición del primer tomo de *En busca del tiempo perdido* es sólo una manera de decir que Proust está allí, a la vuelta de alguna esquina, escribiendo su descomunal novela —abundante en frases interminables, ininterrumpidas como el mundo—, cuyo protagonista y narrador en primera persona, por cierto, bien podría ser él mismo, pues se llama, como él, Marcel, y nada cuesta, por lo demás, imaginarnos al joven Proust en París, a principios del siglo XX —es decir, allí—, entrando en los salones de moda, paseando por los Campos Elíseos, adentrándose en el Bosque de Bolonia del brazo de diplomáticos, diletantes, barones y duquesas, participando, en suma, de la vida y frivolidades de la alta sociedad, pero nos lo imaginamos, como el Marcel protagonista de la novela, en constante lucha consigo mismo, desoyendo a su pesar la llamada de la literatura, enfermizo, frustrado, insatisfecho, hipocondríaco, incapaz de escribir una sola línea que le agrade, acaso pensando que la vida es más urgente que la literatura, aunque en el fondo abominando de la vida ociosa, a la que, sin embargo, se suma y se asoma, eso sí, con una de las miradas más sensibles y afiladas de la humanidad, hasta que un día, inopinadamente, el olor de una magdalena mojada en té le recuerda un hecho de su infancia, pero es un recuerdo vivo, intenso, como si aquel momento lejano nunca hubiera dejado de ocurrir, y entonces hace una pausa, y piensa en la comentada noción del tiempo de Aristóteles —o quizá en la de Bergson, a quien conoce tan bien como a aquél—, y tira del hilo, y, por fin, escribe la primera de las más de cinco mil páginas de chismes de los que hoy se ocuparían las revistas y los programas del corazón o más bien de la entrepierna, pero de los que él se ocupa con delicadísima prosa poética, pasándolos por el filtro de su propia experiencia vital y su privilegiada inteligencia, atravesándolos de inestimables reflexiones sobre la belleza, el arte, el lenguaje, la literatura, la música, la política, la sexualidad, la guerra, los celos, el amor, la vejez, la muerte... la memoria misma, en fin, pues haciendo memoria es como se va convirtiendo en escritor del inmortal libro que tenemos en las manos.

# ¿NOS HAN ROBADO LA DEMOCRACIA?

## UNA CONFERENCIA BLANCA

Eduardo Pérez Arribas

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valencia

Profesor en el I.E.S. Francesc Tàrraga de Vila-real

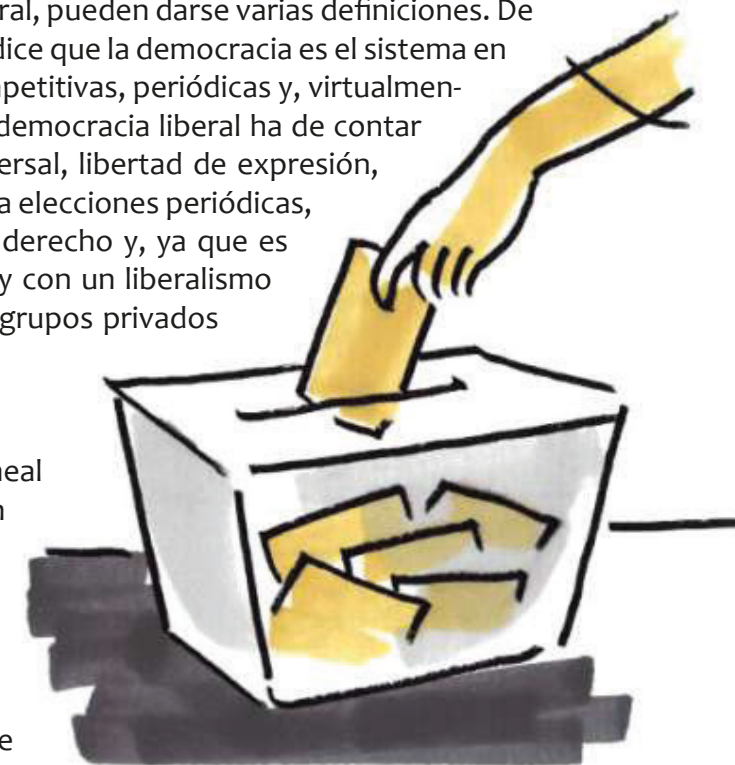
Profesor-tutor del C.A. UNED de Vila-real

**P**rotágoras, preguntado por la existencia de los dioses, contestó que no tenía medios para saberlo, por la oscuridad de la cuestión y por la brevedad de la vida humana. Veinticinco siglos después, una contestación similar serviría para la pregunta del encabezamiento.

Para empezar, cabría preguntarse si existen una o varias democracias: liberal, socialista, popular, plebiscitaria, orgánica, real... Pero, si es así, si existen varias, ¿qué significado tiene en verdad el término democracia?

Para acotar el terreno habremos de centrarnos en la democracia liberal, manera como se denomina nuestro sistema político en los propios documentos oficiales que se emiten desde las instancias del gobierno. Pero, incluso circunscribiendo el término a la liberal, pueden darse varias definiciones. De ellas, la que concita mayor consenso es aquella que nos dice que la democracia es el sistema en el que se elige a los líderes por medio de elecciones competitivas, periódicas y, virtualmente, toda la población adulta tiene derecho a voto. Esta democracia liberal ha de contar necesariamente con división de poderes, sufragio universal, libertad de expresión, reunión y asociación, con libre concurrencia de partidos a elecciones periódicas, con vigencia de derechos humanos y de un estado de derecho y, ya que es liberal, también con el derecho a la propiedad privada y con un liberalismo económico que garantice la existencia de importantes grupos privados de poder en la actividad económica para evitar una interferencia abusiva del Estado en la economía.

Esta democracia liberal con que cuenta el occidente más avanzado ha sido el proceso de una evolución lineal que comenzó con la conquista de los derechos civiles en el siglo XVIII, que continuó con la de los derechos políticos en el XIX y que culminó aparentemente con la implantación de derechos sociales a lo largo del XX. La idea de progreso plasmada durante la Ilustración hacía pensar que esta evolución no tendría marcha atrás, que incluso se podría seguir avanzando en la conquista de





nuevos derechos. Sin embargo, hay que advertir que el sistema tiene límites en su propia definición: la democracia liberal no supone igualdad económica, ni reparto equitativo de recursos, no casa bien con los cambios revolucionarios y no garantiza un gobierno eficiente, ni siquiera uno necesariamente honrado, tampoco la justicia social.

Cuando nos planteamos si nos han robado la de-

lado una clase media mayoritaria, y, sobre todo, la oligarquía económica y social consideró que la democracia beneficiaría sus intereses ya que limitaría el poder estatal (que durante el Franquismo, en ocasiones, llegó a frenar el crecimiento), daría legitimidad internacional al país para entrar en la CEE (con sus ayudas y mercados), y garantizaría la continuidad de su hegemonía al minimizar la oposición y reducir la posibilidad de violencia civil. Su-

**DEMOCRACIA  
LIBERAL**



**IGUALDAD ECONÓMICA  
REPARTO RECURSOS  
GOBIERNO EFICIENTE  
JUSTICIA SOCIAL**

mocracia hemos de ser conscientes de las características del sistema para no llevarnos a engaño. Por otra parte, los tiempos democráticos han sido en España siempre breves, razón por la que seguramente nos cueste más entenderla en toda su complejidad. Este periodo democrático en el que vivimos es el más prolongado de toda nuestra historia. Podemos situar su comienzo con la aprobación de la Constitución de 1978, y en su génesis hubo factores coadyuvantes internos y externos: la economía ya estaba orientada al mercado, se había desarro-

memos el contexto internacional favorable que se desprendía de los apoyos de Estados Unidos y de la CEE al proceso democratizador español. Treintaicinco años después flota en el ambiente la sensación de que esa democracia no es verdadera, no es suficiente o, tal vez, lo que ocurre es que alguien la ha secuestrado. ¿Por qué?

Una respuesta surge de la percepción que se tiene de los partidos políticos, que habrían de ser los custodios de la democracia. Lo cierto es que se han



convertido en aparatos burocráticos orientados al clientelismo, llegando a coartar la iniciativa de los representantes elegidos por el pueblo. La profesionalización o corporativización de la política también contribuye a esta percepción, pues el ciudadano ve en la clase política una casta ajena a las necesidades de quienes les han votado. La corrupción ha venido a ahondar la fisura entre políticos y ciudadanos. Para éstos, aquellos forman parte de un entramado socio-económico que favorece la corrupción, y ésta es aún más intolerable en tiempos de crisis. Por tanto, el ciudadano pierde progresivamente la fe en el sistema democrático existente a medida que se frustran sus aspiraciones y comprueba que sus intereses y los de la clase política no siempre coinciden precisamente. Conclusión, los políticos se convierten en uno de los principales problemas para la opinión pública.

Mientras, la soberanía popular parece estar secuestrada por la tecnocracia europea. La llamada troika, esos sumos sacerdotes de la libre empresa en Europa, es la que dicta el camino a seguir por los gobiernos, pero, ¿quién elige a los dirigentes de la troika? El pueblo, no.

Por otro lado, crece la sensación de que la globalización es sólo una manera de explotación económica y que la democracia liberal es una mera fachada para legitimarla en occidente o en aquellos lugares

a los que se pretende, sin mucho éxito, exportar (el caso de Irak es dramático en este sentido).

Tal vez cabría preguntarse realmente si la democracia está secuestrada o si lo que ocurre es que siempre fue un telón para ocultar la dominación de las élites económicas y sociales. Ya lo dijo Cánovas del Castillo a finales del siglo XIX: “soy enemigo del sufragio universal; pero su manejo práctico no me asusta”. El régimen político que él como nadie ayudó a crear se basó en el fraude electoral generalizado. En nuestros tiempos, la manipulación se da de antemano: vivimos una democracia mediática, de audiencia, terreno abonado para los populistas y demagogos, que han tenido en Europa a Berlusconi como mayor exponente.

Entonces, ¿cabe seguir apostando por la democracia? Ya contestó Churchill: “la democracia es la peor forma de gobierno, a excepción de todas las demás”. La democracia presenta unas ventajas no conocidas por otros sistemas: permite desplazar mediante elecciones a los gobernantes; supone un arma de defensa de los derechos civiles, políticos y sociales; permite poner al descubierto violaciones a la libertad y el derecho; fomenta el orden político; tolera la diversidad. Pero la democracia, ese valor al que ha de aspirar cualquier sociedad libre, se conquista cada día. Conviene no dejar de pensar en ello.



# INVITACIÓN AL ESTUDIO

**Enrique Gil Miguel**

**Coordinador del CAD del CA UNED Vila-real**

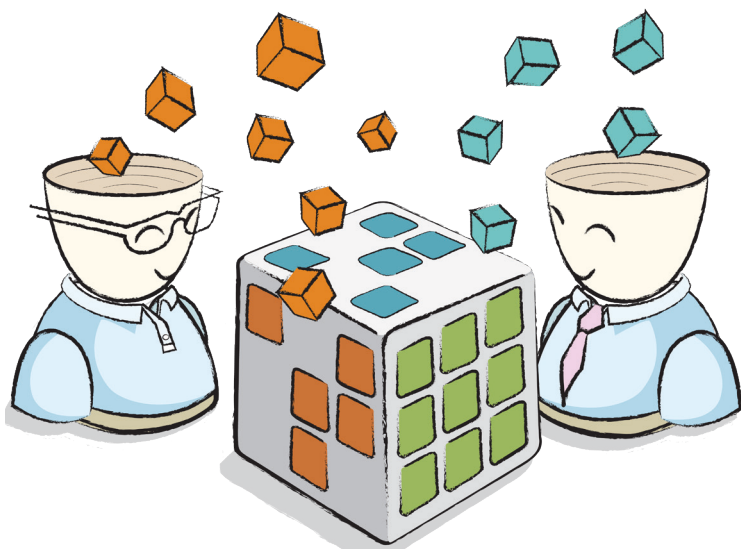
Estamos en una época de pesimismo generalizado en la que falta el trabajo, falta el estímulo y falta la ilusión. La función de la UNED, en este caso, es incitar a una reflexión serena a partir del conocimiento y la investigación. Sólo el saber fundamentado nos hará huir de la imposición ideológica que constriñe y encorseta el pensamiento. De esta forma modelaremos y desarrollaremos la inteligencia.

Antes se hablaba de inteligencia cognitiva, la del conocimiento, la del C.I. Desde los años 90, con Goleman a la cabeza, irrumpió la inteligencia emocional, la que gestiona los sentimientos. Posteriormente toma relevancia la inteligencia ejecutiva, la que regula y decide en última instancia tras haber conocido y analizado el problema que trata de resolver.

La UNED pretende que desarrolléis las tres: la cognitiva, con información técnica y científica con materias como: Matemáticas, Lingüística, Historia, Derecho o Física. Los avances en móviles, por ejemplo, dependen de aplicaciones inteligentes de las Matemáticas. Además, intentará ayudaros a cumplir vuestros retos e ilusiones (sentimientos en definitiva) para poder tomar decisiones fundamentadas a partir de las inteligencias emocional y ejecutiva.

Todo esto es difícil, ha dejado de estudiar despejar las conexiones. Lo conseguiréis trabajo, con lo que se de Siracusa". Se cuentan de Siracusa con convencerlo para que dictatorial. No lo consiguieron.

La seducción que se ahora es poder acce-



sobre todo cuando se hace tiempo. Habrá que nes neuronales aletarcon dosis de esfuerzo y ha llamado "seducción ta que Platón visitaba al la esperanza de poder cediese su gobierno guió, pero él no cejó en

os plantea a vosotros der a los grados univer-

sitarios a cambio de la tiranía del trabajo y del estudio. En vuestro caso el éxito es mucho más probable que en el de Platón. Lo dicen las estadísticas. Un porcentaje muy alto de estudiantes que asisten a clase, aprueban el curso del CAD, tanto de 25 como de 45 años. Es un logro personal que lleva consigo una mezcla de satisfacción, talento desarrollado, y confianza en vosotros mismos.



Pero, además la universidad debe ser útil para la sociedad y de aquí que este curso os pueda ofrecer también la promoción personal y laboral.

Hay que estar atentos a esta "sociedad líquida" que oculta, en su seno, cual nuevo caballo de Troya, planes, programas o listas de espera en forma de trampas. No tengáis miedo a descubrirlas; así tendréis libre vuestro pensamiento y vuestra palabra.

Debéis estar atentos a esta sociedad confusa, azotada por el viento del "pensamiento único", que impide ver entre tanta espesura. A esta sociedad, que en la soledad de lo virtual nos hace ver figuras imaginarias o estar en contacto con "dulceas ideales", cuando en realidad estamos ante simples sirenas encantadoras. Lo importante es que descubráis saberes relevantes o que para vosotros sean relevantes, aunque no coincidan con lo que dicten las normas de las modas del momento.

Por todo eso, bienvenidos a este centro, que saquéis lo que lleváis adentro y que soñéis con claridades, entre la levedad de las sombras.

**NUESTRO EMPEÑO ES QUE VOSOTROS ACABÉIS ENAMORADOS DEL SABER.**



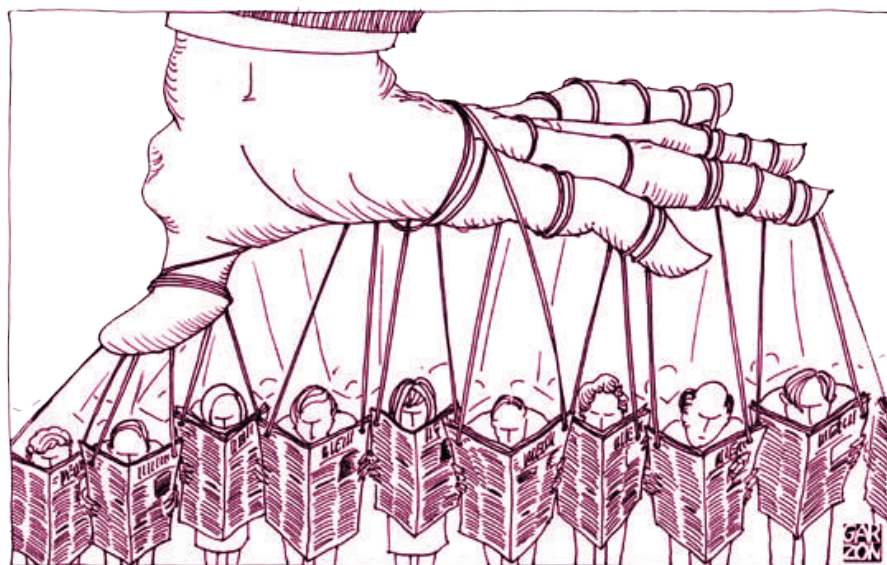


# LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO LA ÉTICA DE LA DEMOCRACIA

Alberto Cárdbaba Pérez

Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas y de la Administración  
Estudiante de Sociología del CA UNED Vila-real

En pleno siglo XXI seguimos aplicando técnicas de práctica política basadas en la *autarquía* de gobierno; es decir, los métodos y procedimientos de toma de acuerdos se siguen rigiendo por el sistema secular de autoridad monolítica, exclusividad sempiterna de los partidos políticos. Si hacemos lectura de la historia de la democracia contemporánea, o democracia demo-liberal, allá por el siglo XIX, nos encontramos que hoy en día, prácticamente se repiten los mismos patrones en la estructura y funcionamiento de las organizaciones políticas, con ligeros cambios en cuanto a posicionamiento social y expansión mediática. Los partidos ya no obedecen a ideologías de clase o representan segmentos sociales o ciertos intereses sectoriales como podía ser antaño, sino que se configuran como modelos organizados de captación generalizada de votantes para alcanzar el poder.



Esta situación, sin apenas variación en 150 años, está provocando la degeneración del sistema de democracia representativa, siendo la consecuencia casos flagrantes de corrupción, abuso de poder, privilegios injustificados que conllevan invariablemente a generar desigualdad, desafección ciudadana, apatía y desencanto por lo público, etc. En la sociedad del conocimiento, en la era digital, habiendo traspasado la etapa post-industrial, los ciudadanos comprometidos reclaman ser escuchados, consultados y sobre todo, participar en los asuntos públicos, al menos en el ámbito de su comunidad política, el municipio.

Cada individuo, como sujeto social único, está dotado de inteligencia y conocimientos, de experiencias y sensibilidad; interioriza percepciones de su entorno y forja sentimientos compartidos. Lo mismo decir del tejido asociativo, que confluye en una dinámica de grupos y entidades cívicas, como fórmula instituida de representación de intereses y necesidades colectivas. Son estos grupos los que en su quehacer vie-

nen a hacer cumplir las aspiraciones, anhelos y sus miembros, para satisfacción de un interés misión también tiene que ver con la acción frente a los poderes públicos, en aras a loza de la razón y el discernimiento, un bien que excede de la particularidad del gru-

Esta función última de los dife-  
asociativos que conforman el  
pacional de una determinada  
ca, viene a identificarse con lo  
sociológica moderna recibe  
**pital social**. Es decir, la  
lización y agrupacio-  
solamente para hacer  
grupo, sino funda-  
alcanzar las vías legí-  
violenta frente a  
el objetivo de ha-  
políticas injus-  
ciertas peticiones  
ante el clamor ciu-

Y es precisamente, ese ca-  
que considero la mayor  
ciones modernas, porque  
que impulsa el buen

No podemos medir  
dad o progreso de una  
razgo o posición en el



perspectivas de  
común. Pero su  
reivindicativa  
grar, por la fuer-  
colectivo general  
po en cuestión.

rentes cuerpos  
entramado agru-  
comunidad políti-  
que en la doctrina  
el nombre de **ca-**  
capacidad de movi-  
nismo cívico no ya  
valer intereses de  
mentalmente para  
timas de presión no  
los gobiernos con  
cer que se corrijan  
tas o se atiendan  
de acción pública  
dadano.

pital social, al  
riqueza de las na-  
es el mecanismo  
gobierno.

solo la prosperi-  
nación, su lide-  
orden mundial,



ni por su tecnología, ni por su PIB, ni por su sector industrial, ni por su balanza de pagos, ni por su poderío militar, entre otros parámetros economicistas, **sino también por la fuerza de su capital social.**

De ese modo, hay que abogar por las *heterarquías*, es decir, el gobierno *horizontal*, el gobierno *relacional* o *cooperativo*, en donde concurren las voluntades de todos aquellos que configuran y representan una comunidad política, para diseñar y conformar las políticas públicas. Tanto los representantes políticos, la sociedad civil, tercer sector, los sectores socio-económicos y la ciudadanía en general, han de estar legitimados para que, bajo los axiomas de corresponsabilidad, concertación, cooperación y transparencia, materialicen la *virtud cívica*, con la finalidad de alcanzar el ‘buen gobierno’; tal y como históricamente viene a postular la teoría del republicanismo clásico.

El nuevo paradigma de la acción participativa en la gestación de las políticas públicas, supone:

\* **El individuo y los entes cívicos surten de conocimiento (objetivo) ‘qué hacer’:** dan cuenta de las necesidades, carencias, deficiencias, o mejoras. Y por otra parte, de **conocimiento (instrumental) ‘cómo hacerlo’;** es decir, propuestas deliberadas, consensuadas y técnicamente factibles como medidas de acción pública para resolver conflictos o solucionar problemas comunitarios.

\* Los ciudadanos y las formaciones profesionales, empresariales o de actividad económica en general proveen de recursos públicos (por medio de impuestos y demás detracciones tributarias). Lo que supone, que deberían ser solo ellos, los únicos legitimados para organizar y distribuir, adjudicar y destinar, esa provisión de recursos públicos.



\* Promover propuestas de acción pública, en la que cada proponente ha de hacerse corresponsable de sus decisiones; toda vez que tendrá repercusión social su intervención, ha de existir **suficiente información**, para adoptar un criterio consistente y bien fundamentado.

Todo ello, conllevaría plantear propuestas de optimización, rentabilidad y productividad de la acción política; así como iniciativas para reducir gastos y aumentar la eficiencia de las Administraciones públicas.

En definitiva, hay que cambiar la perspectiva tradicional del sujeto político, actualmente en una posición



forzosa de agente pasivo (mero votante), -la Ley electoral y la Constitución no permiten más-, en el sentido de provocar su reacción ante la posibilidad cierta de poder participar activamente en los procesos políticos que le son cercanos.

La cultura política española está anquilosada en el pasado, y mantiene la misma estructura de creencias que hace 150 años; es decir, se sigue considerando que la acción de gobernar reside de manera exclusiva y excluyente en el representante político de turno, a quien se le ha cedido incondicionalmente la potestad soberana para el ejercicio de la función de mando y de dirección política. El autogobierno se ha de enseñar, pero para ello ha de entusiasmar el mensaje, con nuevas ideas y nuevos desafíos. Se han de combatir los prejuicios ideológicos y plantear retos que nos lleven a un estadio superior en la evolución de las organizaciones políticas y en los procedimientos de regulación social.

Para ello, son los propios partidos políticos modernos los que han de acceder a introducir instrumentos de participación de la ciudadanía no ya solamente para dotarse de ese ‘conocimiento objetivo’, es decir, de cómo está la realidad para mejorar las cosas; sino que es preciso, *ceder* parte de esa prerrogativa de la acción de gobierno, por medio de adecuados y regulados procedimientos de participación ciudadana para que el conjunto de la comunidad política, sus representantes sociales, económicos, sectoriales y ciudadanos comprometidos, en consenso adecuen las políticas a las necesidades del interés de todos, y generar bienes colectivos.

Si se da al ciudadano una mínima posibilidad para que sus propuestas o iniciativas tengan influencia en los procesos de decisión política, y simultáneamente los entes públicos se comprometen a quedar vinculados por aquellas, tras un proceso analítico y técnico de adaptación presupuestaria y operativa, se conseguirá la mayor fuerza legitimadora que haya alcanzado jamás un gobierno. Además de lograr una sociedad no solo más democrática y participativa, sino la máxima realización y virtuosismo de la noción de ciudadano.





# ¿QUIÉN LE PONE EL CASABEL AL GATO?

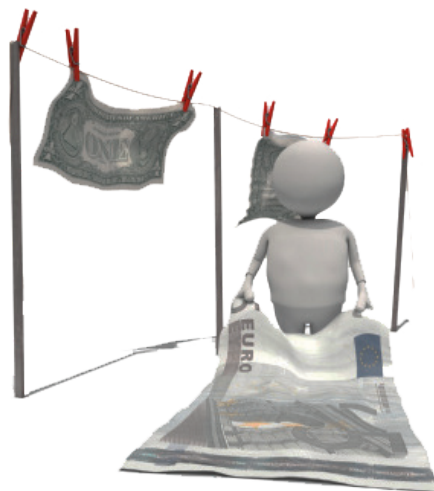
Pablo Forner

Licenciado en ADEM y en Comunicación Audiovisual  
Estudiante de Filosofía

La televisión es como ese amigo que nos acompaña a lo largo de toda nuestra vida. Nos informa, nos entretiene, pasamos el rato y también lo criticamos. A veces, no te das cuenta de su presencia hasta que hay un corte de luz y el monitor se queda en coma. Pero lo que está claro es que la televisión vive con nosotros momentos importantes «de la Historia con mayúscula y crea nuestra propia historia con minúscula».

Esta industria siempre se ha movido al ritmo que caían los billetes. Inmersos en una lógica mercantilista sólo tienen dos caminos de supervivencia: por un lado vivir de la publicidad o subsistir de las suscripciones o cuotas. En ambos casos el dinero es la batuta que dirige la orquesta, pero la ética no será un buen compañero de baile.

Si se alimentan de la publicidad, las cadenas de televisión atraerán audiencias a cualquier precio ya sea en sus programas o incluso en los informativos. La audiencia pasa a ser un número. De hecho “la crónica de sucesos, que siempre ha constituido el pasto predilecto de la prensa sensacionalista, la sangre y el sexo, el drama y el crimen siempre se han vendido bien, y el reinado de los índices de audiencia tenía que hacer que ocuparan las portadas de los telediarrios estos ingredientes...” (Bordieu, 1997:22) Los fabricantes de esta forma de hacer televisión buscan concentrar a grandes masas de espectadores utilizando cualquier acontecimiento como excusa. Estos programas se regodean con el sufrimiento y las intimidades, “la televisión incita a la dramatización, en un doble sentido: escenifica en imágenes un acontecimiento y exagera su importancia, su gravedad, así como su carácter dramático, trágico” (Bordieu, 1997:25). Además, para el debate del programa siempre eligen el tema más polémico aunque muchas veces superfluo o trivial y la mesa de tertulianos se transforma en un esperpéntico circo.



Por otro lado las suscripciones a canales es otra opción que siempre ha estado ahí. En este caso los consumidores son los financieros. Pero si es así, ¿el que paga es el que establece la moralidad? Lope de Vega decía: “Si el vulgo es necio, es justo hablarle en necio para darle gusto” La sociedad española se ha caracterizado por la curiosidad, chismorreos baratos y fisgoneo. A la gente le encanta formar parte de estos corrillos, se siente como en un patio de vecinos al estilo de *¡Aquí no hay quien viva!* Si existen, es porque hay una masa social que los amamanta.

Creo que llegados a este punto, la cuestión pertinente es: ¿quién le pone el cascabel al Gato?, o ¿cómo encontrar ese equilibrio sostenible? La solución empieza y acaba en la conciencia de las partes. La responsabilidad es de medio y de los desde esta responsabilidad fundamentada por profesionales del cimiento de códigos mente prácticos, y a educación, tanto la la escuela como en la familia.

Las cadenas de te-  
conscientes de que  
fundamentales de  
derecho a la intimi-  
imagen y presunción

sión tiene que informar con seriedad y rigor. No podemos caer en lo soez creando juicios paralelos tan abundantes hoy en día en los medios de comunicación.

En estos tiempos de crisis, en el que aumenta el descontento social y se expande la falta de expectativas, se crean espectáculos deprimentes. Y lo peor no es eso, estos contenidos alimentan un “efecto dominó nocivo” (crear los mismos formatos en otras cadenas). La audiencia es la que determina la permanencia de los contenidos televisivos, pero la viabilidad de un producto no se puede analizar sólo con este indicador cuantitativo. Los creadores deben hacer propuestas para conseguir informar y entretener de una manera socialmente saludable.



los profesionales del  
pectadores. La base  
lidad conjunta está  
lo que respecta a los  
medio en el estable-  
deontológicos real-  
los televidentes en la  
que se desarrolla en  
que se fomenta en la

levisión deben ser  
juegan con derechos  
las personas como el  
dad, honor, propia  
de inocencia. La televi-



# BOLSILLOS PROFUNDOS

Rubén Bort Navarro

Licenciado en Derecho y estudiante de Filosofía

*Estamos viendo venir el tsunami y en lo único en que pensamos es en el bañador que vamos a ponernos.*

Christine Lagarde

*Un ingeniero de verdad construye puentes; un ingeniero financiero construye sueños, y si esos sueños se convierten en pesadillas, otros pagan por ello.*

Andrew Sheng

Dicen los médicos que el abuso de ciertos tratamientos acostumbra mal al organismo, que con el tiempo va olvidando sus funciones. Luego no le va a resultar fácil ponerse en marcha sin ayuda de medicamentos y, en los casos más extremos, ya no va a ser posible pedirle que trabaje por sí solo. Así es la naturaleza: rechaza las redundancias, no hace nada innecesario.

En las últimas décadas del siglo pasado, los médicos financieros sometieron al organismo mundial a un tratamiento de ese estilo, al que paradójicamente llamaron desregularización. No se sabe si consistió en la libre puesta en circulación de capitales o en hacer llover del cielo cantidades astronómicas de dinero imaginario.

Hasta entonces, digamos que los bancos habían venido cumpliendo la función para la que se inventaron: guardar el dinero que no nos cabe en los bolsillos. Pero desde la desregularización ocurrió que el dinero real les pareció poco y no tardaron en abastecerse de miles de millones de dinero espectral, que les era fácilmente prestado por otras entidades financieras y que ellos, a su vez, prestaban indiscriminadamente a unos clientes que sin ningún problema veían financiadas sus viviendas y coches. Era tanto dinero, tanto dinero, que, aunque fuera invisible, ya no cabía ni en los bancos, de modo que hubo que volcarlo en los profundos bolsillos de los multimillonarios.

Los bancos pequeños pronto se convertirían en bancos grandes; los grandes bancos serían aún más grandes; los políticos podían hacer mutis, lavarse las manos, aprovechar la coyuntura, presidir cajas de ahorros y ponerse medallas por las boyantes economías de sus estados; las agencias de calificación, que recibían incentivos por las evaluaciones positivas y no respondían de los resultados, estimaban óptimas todas las operaciones financieras, despreciando el alto riesgo que supone vivir entre la imaginación y la realidad; los constructores podían triplicar el precio de las viviendas; y los currantes podían comprarlas porque sus bancos o cajas -hasta los topes de dinero fantasma estaban encantados de formalizar hipotecas ficticias, que vendían como churros a precio de jamones ibéricos.

Y ya tenemos una atmósfera de carne y hueso. Pero, salía ganando en el juego que la cosa hubiera capaces de transfruto del trabajo que ¿cómo miles de bi- quien los e s t á n ? do dicho, tamientos aquel a quien demasiado dinero fácil puede valor del trabajo por el de la codi- olvidado la relación de equilibrio el trabajo, la producción, el consu- que haya olvidado que se puede y méritos, aunque ello implique, en fin, puede que incluso se haya olvida-



perfectamente turbia para el camuflaje de estafadores y corruptos en fin, a pesar de ello parecía que todo el mundo go del dinero animado. La verdad es sido un chollo si hubiéramos sido formarlo en dinero de verdad, y del comercio de verdad. Claro transformar en reales miles y llones virtuales, cuando sólo ha imaginado sabe dónde Además, como ha queda- el abuso de ciertos tra- nos acostumbra mal: se le ha suministrado que haya cambiado el cia; puede que haya que debe existir entre mo y el dinero real; puede se debe vivir con arreglo a los propios muchas ocasiones, vivir sin lujos. En do de sí mismo.

Digámoslo de una vez: el experimento nos ha explotado en las manos. La crisis no es un cata- rro económico, no es un pequeño contratiempo que se irá por donde ha venido, sino que obedece a un obscuro *modus vivendi* -el nuestro- basado en la ciencia ficción financiera de la que la gran mayoría ha participado, unos a sabiendas y otros a la ligera. ¿Responsables? Unos más y otros menos. ¿Perjudicados? Casi todos, los justos y los pecadores. ¿Beneficiados? Unos pocos, los especuladores que han pescado en río revuelto y los timadores que sabían de antemano que el desarrollo financiero estaba poniendo en riesgo al mundo, es decir, los multimillonarios de bolsillos profundos.

Muchas son las cenicientas de esta historia, algunas muy cercanas a nosotros, pero hay que dejar de aludir aquí a los siempre injustamente postergados que nada saben de crisis y demasiado de tragedia y de hambre y de guerra y de mina y de expolio. Occidente padece ahora una de sus crisis económicas más profundas. De ella hablamos a todas horas sin acordarnos de la otra, de la ya larga crisis de la humanidad.





# LAS RELIGIONES. UNA PERSPECTIVA POSITIVA

Juan Carlos Castelló  
Doctor en ética y Profesor de Filosofía

Son muchos ya los años que los líderes religiosos intentan llevar a cabo una alianza de las religiones, no como alternativa sino como complemento a la alianza de civilizaciones (que tiene un cariz laico, como debe ser). Lo cierto es que, no obstante, en las cumbres religiosas por la paz se dicen cosas muy importantes que todo creyente y, en general, toda persona debe conocer y re-conocer. Dicho de otro modo: los altos dirigentes de las religiones del mundo hacen esfuerzos por intervenir en la mejora de la sociedad, como son todas las Cumbres Mundiales de Líderes Religiosos por la Paz (quisiera recordar en especial la de Sapporo, Japón, previa a la Cumbre Hokkaido Toyako del Grupo de los Ocho, G8 desde ahora).

La tesis principal que allí se mantuvo es que todos los líderes se sentían “unidos en nuestro compromiso por la paz, el cual incluye nuestra preocupación por la inviolable dignidad de todas las personas, el horrendo sufrimiento de muchos y el bienestar de nuestra Tierra compartida”. De este modo, continuaban la importante labor iniciada en reuniones multirreligiosas celebradas poco antes de las cumbres del G8 en Moscú (2006) y Colonia (2007), en este caso, convocados por Religions for Peace—Japón, en colaboración con la Conferencia Mundial de Religions for Peace.

Esta unión les permite hacer cada año un claro llamamiento al G8 para

que tome acciones audaces para abordar las amenazas que hacen frente a la humanidad, incluyendo la destrucción del medio ambiente y el cambio climático, la pobreza extrema a nivel mundial y el deterioro de la seguridad alimentaria, las armas nucleares y el terrorismo y los conflictos violentos.

La acción de todos los Gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, las comunidades religiosas y, en última instancia, de cada uno de los miembros de la familia humana, es necesaria para hacer avanzar el bien común. Instan al G8 a que responda de una manera planificada para enlazar a estos actores en la construcción de nuestro futuro común.

Las comunidades religiosas tienen un papel que desempeñar en la consolidación de la paz. No obstante, son conscientes de la precaria imagen que no pocas veces dan los miembros y, especialmente, los dirigentes de las comunidades religiosas, pues en todas sus reuniones suelen reconocer, y “con verdadera tristeza que todas las religiones han sido a veces usadas indebidamente por el fomento de la violencia”.

Pero no quiero seguir sin recordar una admisión multirreligiosa histórica sobre el uso indebido de la religión, que estos mismos líderes realizaron y que, desde esa perspectiva, legitiman sus palabras y acciones posteriores: “como hombres y mujeres de religión, confesamos con humildad y peni-

tencia que hemos traicionado muy a menudo nuestros ideales religiosos y nuestro compromiso con la paz. No es la religión la que ha fracasado en la causa por la paz, sino las personas religiosas. Esta traición de la religión puede y debe ser corregida. “(De la Declaración multirreligiosa mundial asumida en la Primera Asamblea Mundial de Religions for Peace en Kyoto, Japón, en 1970.)

## Religions for Peace

Por eso, su voz es unánime al rechazar el uso inadecuado de las religiones y se comprometen a enlazar sus distintas comunidades por el bien común. Sería importante que esta intención tuviese efecto real porque, en conjunto, las comunidades religiosas son las redes sociales más extensas del mundo, las cuales alcanzan los rincones más remotos de la tierra e incluyen un sinfín de instituciones dedicadas al cuidado de la gente.

Y ello es posible, porque las religiones comparten muchas tradiciones morales que pueden proporcionar los principios básicos esenciales para las relaciones justas y armoniosas entre las personas y las comunidades. Por otra parte, las tradiciones religiosas, cada una a su manera, cultivan la espiritualidad de la compasión y el amor esencial para una verdadera reconciliación y la paz. La movilización de estas grandes dimensiones sociales, morales y espirituales de las religiones del mundo en servicio del bien común es esencial para el bienestar de la familia humana.

En fin, se es consciente del poder de una “alianza de las religiones en pos del bien común y de la jus-

ticia”, porque se reconoce que las religiones están unidas en la convicción de que todas ellas obligan a sus seguidores a trabajar por la justicia entre todos los pueblos y para el cuidado de unos a otros y de nuestro hogar común, la Tierra.

## 1. EL COMPROMISO

Como líderes religiosos, explicitan su compromiso con el camino de la cooperación multirreligiosa para la paz. Las tradiciones religiosas, cada una a su manera, llaman a sus seguidores al camino de la cooperación multirreligiosa para el bien común. Este camino:

- Conduce a altos dirigentes religiosos de todas las tradiciones religiosas y a miles de millones de creyentes que trabajan juntos por un estado de paz positivo y holístico;
- Insta a los creyentes del mundo a involucrar su patrimonio moral y sus tradiciones espirituales en la adopción de la responsabilidad individual para la protección de nuestra tierra;
- Une a políticos, sociedad civil y comunidades religiosas para forjar un consenso necesario sobre los valores que pueden servir de base justa y de políticas creativas.

## 2. SEGURIDAD COMPARTIDA

Una de las ideas generales que más destacan se refiere a la Seguridad Compartida y creen que puede “ayudar a expresar el carácter global de nuestras preocupaciones morales y religiosas”. La Seguridad Compartida la entienden y basan bajo el concepto de Seguridad Humana, centrándose en la interrelación fundamental entre todas las personas y el medio ambiente.

La Seguridad Compartida incluye un completo respeto por la interconexión y la dignidad de todas las formas de vida. Se basa, también, en la interdependencia mutua y el hecho universal y fundamental de que todos los seres humanos viven en un mundo. Reconoce así que el bienestar de uno está relacionado con el bienestar de los demás y, en última







instancia, con la tierra que todos compartimos. Así, nos insta a todos a reconocer que pasado, presente y futuro están ligados.

En fin, y esto es fundamental, como líderes religiosos reconocen que existe un imperativo moral fundamental para avanzar en la Seguridad Compartida: Todos somos responsables del bienestar de los demás. Este sería un ideal regulativo de la razón, que fomentaría una ciudadanía cosmopolita en general, y una cuestión de fe que uniría lazos entre las distintas comunidades religiosas del mundo.

### 3. LLAMAMIENTOS A LA ACCIÓN

Pero no menos importante es el llamamiento a la acción que los líderes religiosos hacen al G8 para que incluya en sus discusiones y planes de acción las siguientes esferas de especial preocupación:

#### 3.1. La destrucción del medio ambiente y el Cambio Climático

Japón posee una expresión espiritual, *mottainai*, que significa “no malgastes, usa todo de manera acorde con su valor real”. Este concepto tiene en cuenta el misterioso “talento” de toda existencia e insta a que los recursos naturales sean utilizados adecuadamente, al mismo tiempo que fomenta el consumo responsable sostenible. Este concepto también proporciona una base para reconocer que sobrecargar a las generaciones futuras con un exceso de contaminación o de otros graves desequilibrios ambientales no es ético. El desarrollo debe ser ambientalmente sostenible.

Por otra parte, también se subraya que el gasto masivo en defensa, un total mundial de más de 1,30 billones de dólares americanos (según el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación

sobre la Paz), agrade directamente el ecosistema y derrocha los fondos que necesitan ser dirigidos urgentemente al desarrollo sostenible. Es una grave contradicción abogar por la reducción de la emisión de gases de efecto invernadero al mismo tiempo que se mantienen o incluso se amplían los gastos militares.

Por todo ello, y siguiendo este impulso e intención ética de las religiones unidas en la búsqueda de la paz y de la moralidad humana, los dirigentes de las distintas religiones, grandes y chicas, instan en toda ocasión al G8 a, al menos:

- Comprometerse a una reducción del total de los gastos militares y de la defensa nacional y utilizar los fondos ahorrados para establecer un Fondo para la Tierra dedicada a la protección del medio ambiente.
- Establecer un nuevo marco vinculante para proseguir con lo que de forma tan importante inició el Protocolo de Kyoto, que limita el aumento de la temperatura media mundial para evitar el cambio climático catastrófico.
- Proporcionar el liderazgo para ampliar la eficiencia energética y los esfuerzos de conservación para reducir las tasas de emisión de gases de efecto invernadero.
- Promover políticas y prácticas que aumenten la forestación y otras formas de captura del dióxido de carbono.
- Reconocer que el comercio de “los derechos de emisión de gases de efecto invernadero” tiene, en el mejor de los casos, valor limitado y podría perjudicar de manera desproporcionada a los menos adelantados.
- Facilitar las grandes inversiones en el desarrollo de nuevas fuentes de energía y la tecnología esencial para el desarrollo sostenible, sobre todo sin poner en peligro la seguridad alimentaria.
- Aplicar las recomendaciones del Plan de Acción de las “3R” de Kobe (Reducir, Reutilizar, Reciclar).

#### 3.2. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Otra de las grandes preocupaciones reiteradas por los líderes religiosos es la de la escala masiva de po-

breza extrema. La pobreza se ve exacerbada por injusticias estructurales en la economía mundial que deben ser abordadas. Una de sus reuniones más destacables -precisamente en el ecuador de la Campaña de Desarrollo del Milenio-, los líderes religiosos se reunieron en Colonia (Cumbre Mundial de Líderes Religiosos de 2007). En ella reconocieron la urgente necesidad no sólo de cumplir con las promesas sino, en algunos casos, de superar los compromisos asumidos. El cumplimiento de estos desafíos es incluso más urgente debido a la creciente crisis alimentaria. Una vez más, solicitamos que los fondos obtenidos de la reducción de los presupuestos de defensa se asignen para el apoyo del desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza.

Por eso, y desde entonces de forma constante, piden en cada Cumbre del G8 que éste:

- Asuma el liderazgo de verdad para asegurar el logro de los ODM, incluyendo la entrega de la cantidad y calidad de promesas de ayuda de Gleneagles, sobre todo el logro del objetivo del 0,7% de la Renta Nacional Bruta para la Ayuda Oficial al Desarrollo.
- Proporcione urgentemente el requerido liderazgo mundial para abordar la creciente crisis de escasez de alimentos, incluyendo las necesarias respuestas de emergencia.
- Cumpla con sus promesas de incrementar los recursos para aumentar la escala de la respuesta respecto al VIH y el SIDA, el paludismo y otras enfermedades infecciosas, y que garantice el acceso universal del VIH y el SIDA a la prevención, el tratamiento y los servicios de atención.
- Dedique recursos para otorgar poder a las mujeres y las niñas como agentes clave en la superación de la pobreza.
- Haga del empoderamiento legal de los pobres un objetivo clave en sus estrategias de ayuda al desarrollo.
- Cumpla con su compromiso de garantizar un resultado favorable del desarrollo de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales.

#### 3.3. Desarme Nuclear

Destacable fue la Cumbre del G8 en Japón en el



2008, el único país que ha sufrido el horror de un ataque nuclear, ante la que los líderes religiosos pidieron de forma insistente la eliminación de todas las armas nucleares. Por eso, solicitaron al G8 que ese mismo año y todos los que siguieron hasta el 2012:

*Prosiga la rigurosa aplicación de la reducción nuclear y de políticas de no proliferación que conduzcan a la meta del total desarme nuclear. De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 6 del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), los cinco Estados que han declarado tener armas nucleares deben actuar en su compromiso de trabajo hacia la eliminación de las armas nucleares existentes lo antes posible. Los Estados que tienen armas nucleares y no lo han reconocido, deben admitir su posesión y comprometerse de manera similar a su eliminación y entrar a formar parte del TNP.*

*Reclame la rápida ratificación y entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos y se comprometen a no adoptar ninguna acción encaminada hacia la reintroducción de cualquier forma de ensayo de armas nucleares.*

*Continúe la demostración de un liderazgo positivo para la aplicación de la Resolución 1540 del Consejo de Seguridad de la ONU y otras iniciativas mundiales para controlar la transferencia de materiales nucleares y detener la proliferación.*

### 3.4. Terrorismo y Conflictos Violentos

Finalmente, llega el turno a la difícil cuestión del terrorismo —el asesinato intencional de personas inocentes como forma de lograr objetivos políticos, nunca está moralmente justificado, ya sea perpetrado por individuos, grupos o Estados-. Pero también destacaron que las respuestas militares al terrorismo dañan, igualmente, a personas inocentes, proporcionan más motivación para los grupos terroristas y ponen en peligro las libertades fundamentales en las sociedades que tratan de protegerse del éste.

Los conflictos militares violentos—el intento de resolver graves conflictos por la fuerza militar—normalmente acaban con la pérdida de vidas inocentes,

el trastorno de la sociedad, la frustración del desarrollo y la destrucción del medio ambiente.

Con la intención de hacer todo lo posible para utilizar medios no violentos para impedir el terrorismo y resolver las controversias para promover la paz, los líderes religiosos hacen un llamamiento al G8 para que :

*Proporcione dirección a nivel mundial para luchar contra la victimización de los grupos basados en la cultura o en el credo.*

*Trabaje para poner fin a la ocupación y establecer la paz justa, honorable y completa en todos los países o territorios que están ocupados.*

*Reafirme y fortalezca su compromiso con las normas del derecho internacional en su esfuerzo por contrarrestar el terrorismo y promover la seguridad internacional.*

*Reconozca y apoye la importancia de las asociaciones multirreligiosas para ayudar a abordar el problema del terrorismo y los conflictos violentos.*

*Trabaje para limitar la producción y exportación de armas en zonas de conflicto violento.*

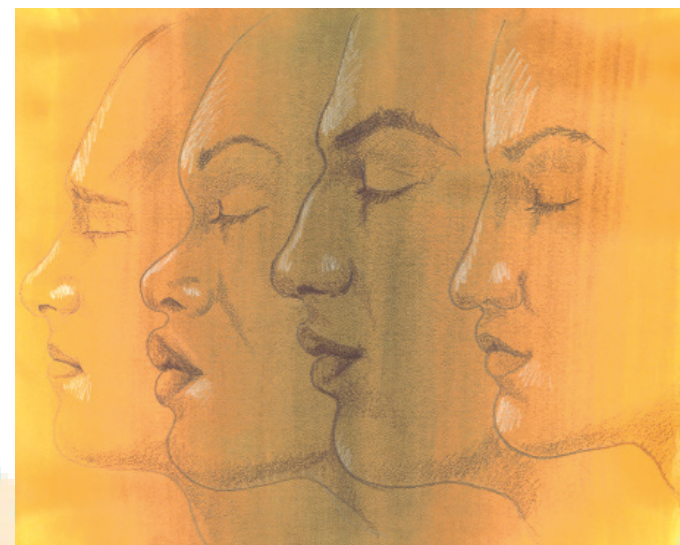
*Promueva una cultura de paz mediante la promoción de una resolución no violenta de conflictos y la educación para la paz.*

Quiero acabar este artículo con la mención de los compromisos que se llegaron en otro foro sobre la importancia de las religiones para la paz y la justicia mundial. Me refiero a la *Declaración sobre el papel de la religión en la promoción de una cultura de paz* que hicieron los participantes en la reunión: “La contribución de las religiones a la cultura de la paz”, organizada por la UNESCO y el Centro UNESCO de Cataluña, que se celebró en Barcelona del 12 al 18 de diciembre de 1994, y que tiene plena vigencia y validez a pesar de los años transcurridos.

Un compromiso que va más allá de lo laico y lo religioso, un compromiso que implica a lo humano de todos y cada uno de nosotros y de nosotras. A modo de deseo, destacamos los siguientes:

1. Debemos estar en paz con nosotros mismos, tratar de conseguir la paz interior mediante la reflexión personal y el crecimiento espiritual,

cultivando una espiritualidad que se concrete en la acción.



2. Las comunidades creyentes tienen la responsabilidad de fomentar una conducta inspirada en la sabiduría, la compasión, el afán de compartir, la caridad, la solidaridad y el amor, que guíe a todos por los caminos de la libertad y la responsabilidad. Las religiones deben ser una fuente de energía liberadora.

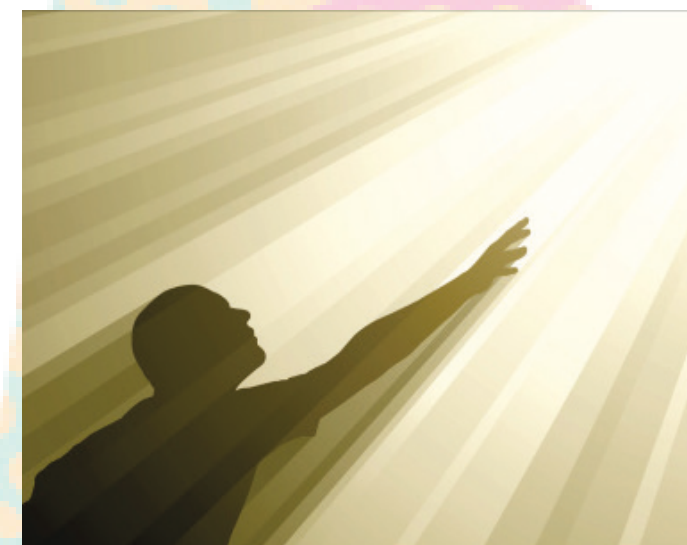


3. Hemos de tener siempre presente que nuestras religiones no deben identificarse con los poderes políticos, económicos o sociales, sino que han de mantenerse libres para trabajar por la justicia y la paz. No debemos olvidar que los regímenes políticos confesionales pueden ocasionar graves daños a los valores religiosos y a la sociedad. Debemos distinguir entre el fanatismo y el fervor religioso.

4. Debemos favorecer la paz combatiendo las



tendencias, tanto individuales como comunitarias, a asumir, e incluso a enseñar, que hay quienes son indiferentemente superiores a los demás. Reconocemos y alentamos a todos aquellos que buscan la paz por medios no violentos.



En definitiva, es mejor adoptar una perspectiva positiva en torno al papel de las religiones, cuyos líderes, reiteradamente, invitan a los hombres y mujeres arraigados en la fe, a edificar una cultura de paz basada en la no violencia, la tolerancia y el diálogo, el entendimiento mutuo y la justicia. Por ello, es legítima su exhortación a las instituciones de la sociedad civil, al sistema de las Naciones Unidas, a los gobiernos, a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, a las empresas y a los medios de comunicación a reforzar su compromiso en pro de la paz y a escuchar el clamor de las víctimas y los desposeídos.





“Es difícil entender el mundo actual sin tener en cuenta la filosofía griega”

## MERCEDES MADRID NAVARRO

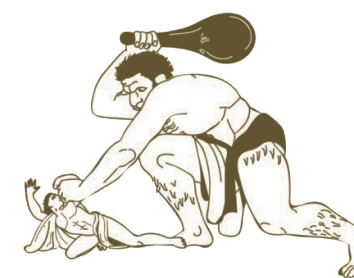
ESCUCHAR A MERCEDES MADRID ES UN AUTÉNTICO LUJO. SOLO PIENSAS EN VOLVER A CASA A DESEMPOLVAR TUS LIBROS DE CULTURA CLÁSICA Y ADENTRARTE EN RELEER A SAFO O EN RECORDAR A ESOS PERSONAJES MITOLÓGICOS COMO ANTÍGONA O EDIPO. ESTA CATEDRÁTICA DE GRIEGO, MEDALLA AL MÉRITO AL TRABAJO CATEGORÍA ORO, RECUERDA QUE EL MUNDO ACTUAL NO SE PUEDE ENTENDER SIN LA SABIDURÍA GRIEGA, INCLUSO RECOMIENDA VOLVER A SUS TRATADOS FILOSÓFICOS PARA ABRIR HORIZONTES Y BUSCAR POSIBLES SOLUCIONES A LA CRISIS ACUCIANTE QUE ESTAMOS VIVIENDO. ADEMÁS, LA MITOLOGÍA CLÁSICA SIGUE MUY PRESENTE EN NUESTRA VIDA, EN EL LENGUAJE, EN LA PUBLICIDAD O EN LOS MONUMENTOS QUE ADORNAN SUS CALLES Y PLAZAS. RECLAMA UNA REVALORIZACIÓN DE LA CULTURA CLÁSICA, LA HISTORIA Y LAS HUMANIDADES EN EL CURRÍCULUM EDUCATIVO Y ES UNA FERVIENTE CONOCEDORA DE TEMAS DE GÉNERO.



**A.L.** La misoginia, ese rechazo a la mujer que se atribuye al pensamiento griego, ¿cree que sigue vigente en la sociedad actual?

**M.M.** Antes que nada querría hacer una puntualización. Grecia era una sociedad patriarcal, pero la misoginia no es una constante del pensamiento griego, sino una veta que aflora en algunos de sus poetas y filósofos, fruto, en unos casos, del temor a las mujeres (“ginecofobia”) y, en otros, de su menosprecio (“machismo”). Ambos componentes se encuentran en “el odio a las mujeres”, pero éste se manifiesta con más virulencia en el primer caso cuando los hombres se ven amenazados en los roles y privilegios que la ideología patriarcal les ha hecho creer que les pertenecen por naturaleza. Esa reacción ha sido una constante en la historia, siempre que las mujeres han reivindicado algún cambio en este status. Hoy día en las sociedades occidentales (en el resto del planeta la cosas desgraciadamente son de otro modo), vivimos un momento en que por primera vez, tras milenios de subordinación, las cosas de libertad e igualdad alcanzados por las mujeres están cuestionando seriamente al patriarcado, hasta el punto de que es muy probable que estemos viviendo el princi-

pio de su fin, salvo que haya una involución (una perspectiva que siempre hay que tener presente). Pero ello, a su vez, a partir de los años 90 del siglo pasado ha desatado una respuesta misógina en los sectores más conservadores de la sociedad con aparición de un neo-machismo que no sólo recurre al insulto y la descalificación, sino a la apropiación y tergiversación de los argumentos que apoyan la igualdad, por no hablar de la exacerbación de la violencia machista. Un ejemplo concreto puede ser la reacción suscitada en nuestro país tras el avance indudable que supuso la aprobación de la Ley para la igualdad efectiva de mujeres y hombres de 2007.



**A.L.** ¿Eran todas las mujeres malas o era el pensamiento de algunos autores?

**M.M.** Lo que sabemos de las mujeres griegas procede de lo que dicen los autores griegos, todos ellos varones. Hace ya unas décadas que los estudios de género establecieron que, incluso, en los textos que hasta el momento se habían considerado como fuentes históricas fiables, no se reflejaba tanto la realidad cuanto la imagen de cómo debía ser esta realidad, evidenciando así su carácter claramente normativo. La imagen, por tanto que nos ha llegado de las mujeres fue construida por el imaginario masculino, no pertenece al campo de las realidades históricas, sino a la esfera de las representaciones mentales, es decir, a ese espacio simbólico en el que cada sociedad construye la imagen que tiene de sí misma y de su propia realidad. Esta imagen de la feminidad que los griegos construyeron es polifacética, de una gran variedad y riqueza, y se caracteriza por una amplia galería de personajes femeninos, todos ellos de una gran profundidad y complejidad simbólica, desde las grandes transgresoras como las Amazonas a las

esposas modélicas como Penélope, pasando por toda una serie de perversas seductoras como las Sirenas, de madres asesinas como Medea, de hijas devotas de sus padres como Electra, etc.

**A.L.** ¿Qué tipo de mujer griega era más valorada por la sociedad? ¿Era mejor ser espartana o ateniense?

**M.M.** La Grecia antigua era un conjunto de pequeños estados con regímenes políticos diferentes y con distintas valoraciones de lo femenino, aunque de manera general se puede decir que en todos ellos se valoraba en las mujeres el que fueran esposas castas, madres prolíficas y administradoras competentes del ámbito doméstico.

Las espartanas gozaban de mucha más libertad y derechos que las atenienses: podían salir libremente, tenían acceso a la educación y a ejercitarse en todo tipo de deportes, eran propietarias de tierras, etc. La explicación de lo que hoy puede parecernos una paradoja, ya que la Atenas clásica era una democracia y Esparta una estricta oligarquía, se halla en el militarismo del estado espartano que exigía el acuartelamiento de los varones desde su más tierna niñez, lo que les obligaba no solo a dejar en manos de las mujeres todo lo referente a la economía y administración de bienes, sino a valorar más que en ningún otro estado la maternidad, dada la elevada mortandad infantil, consecuencia de la dura educación a que eran sometidos desde la niñez.

**A.L.** Si tuviera que elegir a una mujer influyente en la antigua Grecia, ¿con cuál se quedaría?

**M.M.** Sin duda, con Safo de Lesbos. Fue la mujer más célebre y apreciada de la Grecia antigua, alabada por sus contemporáneos y citada por más de cien de los autores griegos que nos han llegado. En la *Antología palatina* se atribuye a Platón este epigrama: *Dicen unos que las Musas son nueve. ¡Qué negligencia! Que sepan que la décima es Safo, la de Lesbos.*





De igual modo, su influencia en la tradición clásica ha sido enorme y se la considera junto con Píndaro la cumbre de la poesía lírica arcaica. Sus poemas, a pesar del estado fragmentario en que nos han llegado, guardan todavía intacta y de una manera muy viva la intensa emoción que las personas, las cosas y las palabras provocaban en ella. Es difícil hablar de Safo sin repetir la serie de tópicos que a lo largo de los siglos se han acuñado sobre ella, pero sí quiero resaltar dos aspectos: su capacidad para crear un espacio poético que constituye un auténtico contrapunto al mundo viril que refleja el resto de la lírica arcaica, para lo que tuvo que innovar y encontrar una manera propia como mujer de expresar sus sentimientos; y, en segundo lugar, la total independencia psicológica con respecto a los varones que se refleja en sus poemas, en contraste con la imagen tradicional de las mujeres griegas, cuya vida alcanzaba sentido siempre en la dependencia de sus parientes varones.



**A.L. ¿Qué logros alcanzaron las mujeres de la antigua Grecia?**

**M.M.** Tradicionalmente se ha afirmado que las mujeres de la Grecia clásica estaban marginadas social y políticamente. Hoy en día, esta afirmación está muy cuestionada por cuanto se ha demostrado que, incluso en las *póleis* democráticas, las mujeres, a pesar de tener un *status* jurídico y social inferior

al de sus contemporáneas que vivían en las ciudades oligárquicas, estaban integradas a través del matrimonio en la vida política de la ciudad, participaban en la mayoría de sus festividades y rituales e, incluso, en algunos de ellos eran las protagonistas absolutas, como en el caso de las esposas atenienses en la festividad de las Tesmoforias. Como se ve, una situación que en muchos países de nuestro planeta las mujeres están todavía lejos de conseguir.

**A.L. ¿Qué importancia ha tenido la mitología clásica en la sociedad actual?**

**M.M.** La mitología clásica está presente en la vida de las ciudades occidentales, en el lenguaje, en la publicidad, en los monumentos que adornan sus calles y plazas, en sus museos, etc. Pero, además de esta pervivencia, más o menos epidérmica, sus personajes forman parte de las estructuras más profundas del imaginario occidental por su gran fuerza simbólica que les ha permitido, a lo largo de los siglos, adaptarse a la evolución de las sensibilidades morales y metafísicas de la gente y encarnar, allá donde las palabras y el lenguaje racional no llegaba, las obsesiones, los temores y los recovecos más profundos del alma occidental. Y lo mismo sucede en nuestros días, en los que esta capacidad de significación, es decir, de poder renovar constantemente su significado, explica la actualidad de figuras como Antígona, Medea, Edipo o el Minotauro, por poner sólo unos ejemplos.

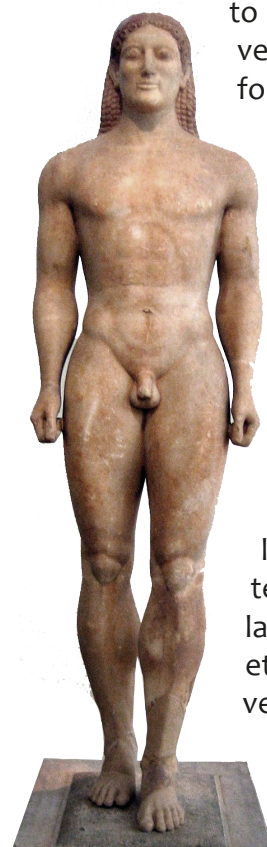
**A.L. Su influencia en el calendario, en la psicología, en el lenguaje, en la astronomía pero llega incluso a marcas comerciales como Nike, Pegaso o el euro...**

**M.M.** Es una lengua cultural en la que la gente aún hoy se expresa y que permanece vigente por el poder social que demuestra.

**A.L. Otro invento griego fue la belleza del desnudo. ¿Qué es lo que llevó a los griegos a representar el cuerpo humano de acuerdo con unas técnicas y unos principios estéticos que no tienen similitud en ninguna otra cultura?**

**M.M.** Las primeras estatuas que se conservan de los griegos son los llamados *kouroi*. Tenían, al parecer, un carácter votivo y funerario, y representan a jóvenes desnudos no individualizados, sino escul-

pidos siguiendo un modelo estereotipado que respondía al ideal griego de belleza masculina. Están desnudos porque el modelo para los escultores eran los atletas que de esta manera se ejercitaban en la palestra y competían en los grandes juegos panhelénicos. Según J.P. Vernant, estos juegos, aparte de ser un gran espectáculo, tenían una función religiosa y un valor ordálico, puesto que la victoria consagraba a los vencedores y, al equiparar su triunfo con las hazañas de los héroes y dioses, los elevaba a la categoría de éstos. Por ello las cualidades físicas que proporcionaban el triunfo a los atletas (juventud, rapidez, fortaleza, agilidad, etc.) se consideraban valores religiosos que se plasmaban en sus vigorosos cuerpos desnudos que se esculpían idealizando sus formas para acercarlos a ese resplandor luminoso que la lengua griega expresa con el término *charis* ("gracia"), signo de la belleza del cuerpo de los dioses, eternamente joven e inmune a la vejez. De ahí que la belleza para los griegos fuera un valor religioso en el que se unían indisolublemente la dimensión ética y la estética



**A.L. ¿Por qué decidieron representar también desnudos a sus dioses? ¿Y qué lo diferencia, en este sentido, con el cristianismo?**

**M.M.** La primeras representaciones de los dioses griegos fueron ídolos en forma de pilar toscamente pulidos y labrados, llamados *xoana* o *palladia*. Tenían un carácter privado y rara vez se mostraban. Posteriormente, cuando el proceso de desprivatización del culto a los dioses, convirtió a estos ídolos en las grandes estatuas antropomorfas que se mostraban en los templos a toda la ciudad, a la hora de dar forma a los cuerpos perfectos y bellos de los dioses, los escultores los esculpieron desnudos, ya que tomaron el modelo de las estatuas de los atletas, idealizadas y embellecidas precisamente para evidenciar la *charis* del *status* casi divino al

que su victoria los había elevado. Con la llegada del cristianismo cambió la valoración del desnudo y ya no se asoció con el ejercicio físico ni con la belleza, sino, por el contrario, con la vergüenza y la pérdida de la inocencia primitiva, tal como narra el pasaje bíblico en que Adán y Eva se cubren el cuerpo cuando adquieren la conciencia del pecado.

**A.L. ¿Sirve la sabiduría de los filósofos griegos para aplicar soluciones a la crisis actual?**

**M.M.** Es difícil entender el mundo actual sin tener en cuenta



la filosofía griega, ya que ha conformado nuestro pensamiento fundamentalmente en lo que tiene de apertura y capacidad crítica. Leer a los filósofos griegos puede servir para pensar desde ellos nuestros problemas y despejar nuestro horizonte. Ello siempre aligera la angustia que las situaciones incomprensibles como la que estamos viviendo pro-





ducen. También creo que su lectura puede sosegar las urgencias de esta sociedad donde todo tiene fecha de caducidad y la felicidad parece que se cifra en consumir y, sin tener tiempo para disfrutar de las cosas, correr en la busca de nuevas novedades.

**A.L.¿Una educación de calidad es clave para salir de la crisis? ¿Qué cambiaría usted para que la educación pública alcanzara la excelencia, ese ‘areté’?**

**M.M.** Antes de contestar habría que definir que se entiende hoy por “calidad” y “excelencia”. Porque una de las grandes perversiones de nuestros días es el uso fraudulento de las palabras. Y en lo que se refiere a la calidad y la excelencia aplicadas a la educación, se han manoseado tanto estos términos que se ha llegado a utilizarlos, incluso, para justificar lo contrario de lo que significan (no hay más que leer los periódicos o escuchar los noticiarios de estos días). Desde luego, en mi opinión, nada tienen que ver ni con las reválidas ni con la memorización de contenidos, ni con la especialización temprana.

El problema de nuestro sistema educativo no creo que resida en la necesidad de cambios legislativos, sino en proporcionarle los medios y la financiación y los medios que requiere, aumentando en la medida de lo posible el porcentaje del PIB hasta llegar al nivel de la media europea. De las muchas cosas que habría que hacer, voy a señalar solo una que considero esencial: la necesidad de una buena formación inicial del profesorado. Son importantes los conocimientos para los profesionales de la enseñanza, pero igualmente, o incluso más, el saber motivar, estimular y orientar el aprendizaje de los alumnos, el ayudarles a que desarrollen sus capacidades, cada uno las que tienen, el procurar que aprendan y se ejerciten en los valores de la democracia y el respeto a sí mismos y a los demás y el que sepan valorar y disfrutar nuestra herencia cultural. De estas cosas, precisamente, trataba la areté griega.

**A.L.Con la nueva Ley de Educación, ¿en qué estado quedan los estudios de Latín y Griego?**

**M.M.** Si el proyecto de Ley del ministro Wert sigue adelante, la Cultura Clásica ni se contempla, el Griego prácticamente desaparecerá y el Latín quedará en una situación totalmente residual.

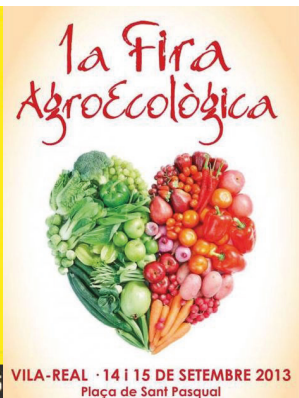
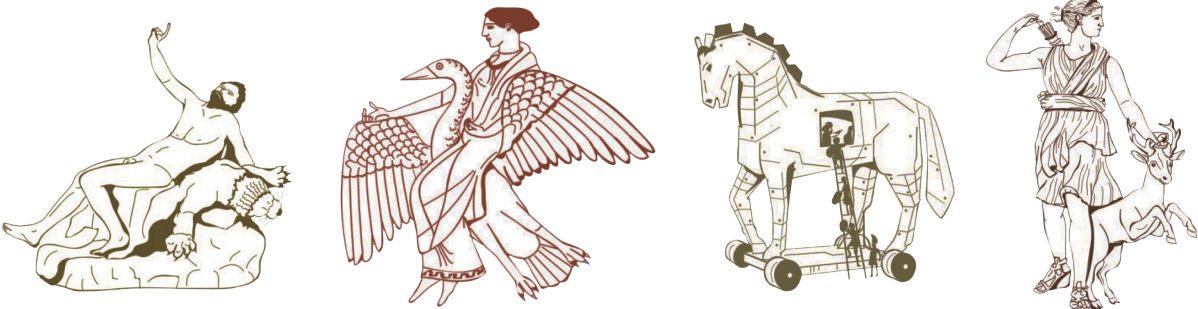
**A.L.¿Cree que se debe revalorizar en el currículum los conocimientos de Cultura Clásica?**

**M.M.** Por supuesto, así como la Historia, la Filosofía, y las Humanidades en general. Precisamente,

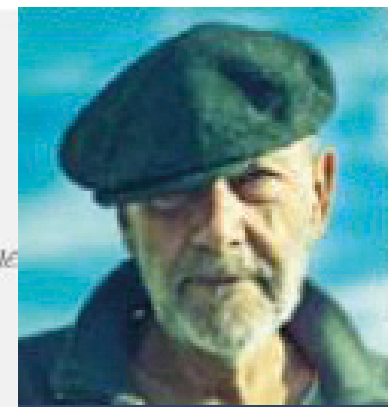


el término griego paideía (“educación”) fue traducido al latín por el de *humanitas*, que, como se sabe, fue en el Renacimiento el emblema de los logros que fundaron la cultura europea y están en la base de nuestros estados del bienestar. Pero no parece que ésta sea la opinión dominante entre nuestras autoridades educativas, más interesadas en los aprendizajes orientados a la consecución de beneficios económicos, confundiendo, como hace unos días en una tertulia televisiva decía el filósofo M.Cruz, citando a A. Machado, “valor y precio”.

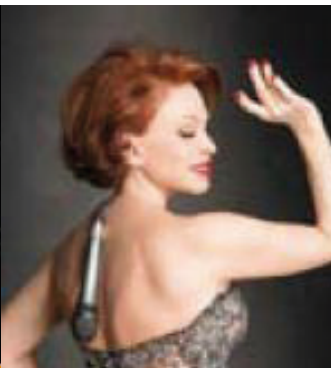
**Ana López Bernabé**  
Licenciada en comunicación audiovisual  
por la universidad de Valencia



<http://www.vila-real.es>  
[www.culturavila-real.es](http://www.culturavila-real.es)



<http://www.dipcas.es/es/cultura/>  
<http://issuu.com/dipcas>



<http://www.culturalcas.com>  
[http://www.castello.es/archivos/245/Programacion\\_Cultural\\_SEPI3.pdf](http://www.castello.es/archivos/245/Programacion_Cultural_SEPI3.pdf)  
[http://www.castello.es/web30/pages/generico\\_web10.php?cod1=18&cod2=958](http://www.castello.es/web30/pages/generico_web10.php?cod1=18&cod2=958)



# Conferencias Blancas

ÉTICA

Derechos

Educación

RAZÓN

Mal

Democracia

PAZ

Moral

Igualdad

Crisis

Nietzsche

JUSTICIA

CIENCIA

Bien

DIOS



Colaboran:



DIPUTACIÓ  
D  
CASTELLÓ



Ajuntament  
de Vila-real

Diseñado por:

